

**REALIDAD SOCIAL, REALIDAD CIENTÍFICA
ANÁLISIS SOBRE LA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO EN LAS CIENCIAS
SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD DEL TOLIMA 1995-2017**

JOHN ALEXANDER GIL VARGAS

**Trabajo de grado como requisito parcial para optar al título de
Sociólogo**

Director

FELIX RAUL MARTINEZ CLEVES

**PhD. Economía, sociedad y la construcción del conocimiento en el mundo
contemporáneo**

**UNIVERSIDAD DEL TOLIMA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y ARTES
PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA
IBAGUÉ - TOLIMA
2017**

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y ARTES
PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA

ACTA DE APROBACIÓN DE TRABAJO DE GRADO No. 11

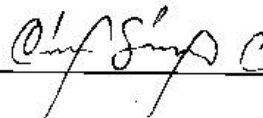
Siendo las 11:00 del día 29 del mes de Enero del año 2018, se reunieron en las instalaciones de la Facultad de Ciencias Humanas y Artes, de la Universidad del Tolima, el Comité Curricular del Programa de Sociología para la aprobación del trabajo de grado presentado por el estudiante **John Alexander Gil Vargas**, denominado **"Realidad social, realidad científica. Análisis sobre la producción de conocimiento en las ciencias sociales de la Universidad del Tolima 1995-2017"**.

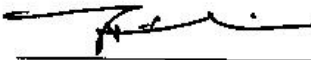
Las calificaciones otorgadas por el Director del trabajo de grado y el jurado asignado por este comité para su respectiva evaluación fueron las siguientes:

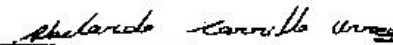
Director: Félix Raúl Martínez-Cleves	Calificación: <u>4.2</u>
Jurado: César Augusto Sánchez Contreras	Calificación: <u>4.2</u>

CALIFICACIÓN FINAL: 4.2

En constancia de la aprobación, firma el Comité Curricular del Programa de Sociología:







AGRADECIMIENTOS

Dentro de los agradecimientos encontramos como primera medida, a mi familia que con su apoyo comprensible durante mi formación me permitió finalizarla satisfactoriamente.

También merece un reconocimiento un lugar de la universidad que me abrió las puertas y sus instalaciones, equipos técnicos y humanos para que esta reflexión exista, me refiero directamente a la oficina del Comité Estudiantil de Bienestar Universitario, la cual cumplió las veces de colaborador estratégico ya que sin el apoyo de este espacio u oficina de la Universidad del Tolima simplemente no se hubiera consolidado, ni mucho menos realizado, ya que no contaba con los elementos técnicos para la realización de este ejercicio reflexivo y de tanta trascendencia entorno a la práctica de la investigación social en la Universidad del Tolima.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.	7
1. MARCO TEORICO	9
2. METODOLOGÍA.	14
3. CIENCIA: SUS ANTECEDENTES, IMPLICACIONES Y EXIGENCIAS EN AMÉRICA LATINA Y COLOMBIA.	20
3.1 ANTECEDENTES Y PRONTUARIO.	20
3.2 IMPLICACIONES EN AMÉRICA LATINA Y COLOMBIA.	26
3.3 EXIGENCIAS Y REQUERIMIENTOS.	36
4 CARACTERÍSTICAS DE LA PRODUCCIÓN DEL COMOCIMIENTO CIENTÍFICO.	
4.1 UNIVERSIDAD DEL TOLIMA: SU CIENCIA SOCIAL.	42
4.2 CONOCIMIENTO CIENTÍFICO: ¿PARA QUÉ O PARA QUIÉN?	62
5 CIENCIA DE LO SOCIAL Y LO SOCIAL DE LA CIENCIA.	77
5.1 DISCIPLINAS DIVIDIDAS, CONOCIMIENTOS FRAGMENTADOS: EL CASO DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN LA UNIVERSIDAD DEL TOLIMA.	77
6. CONCLUSIONES.	85
REFERENCIAS.	87
ANEXOS.	94

LISTA DE FIGURAS

Figura 1 Contexto de la investigación Latinoamericana y Colombiana	41
Figura 2 Línea cronológica Ciencias Sociales U T 1995-2015	45
Figura 3 Producción Ciencias Sociales UT 2015-2017	48
Figura 4 Docentes directores de trabajos de grado 1995-2017	49
Figura 5 Producción de conocimiento científico CC SS UT 1995 -2017	50
Figura 6 Producción por Género CC-SS UT 1995-2017	51
Figura 7 Porcentaje por Género CC SS UT 1995-2017	52
Figura 8 Porcentaje docentes que apoyaron investigación en CC SS UT	53
Figura 9 Trayectoria poblacional Ciencias Sociales UT 1995-2009	55
Figura 10 Trayectoria poblacional Ciencias Sociales UT 2010-2017	56
Figura 11 Áreas de los docentes Ciencias Sociales Ut 1995-2017	79

LISTA DE TABLAS

Tabla 1	Temas recurrentes investigación en pregrado (1)	60
Tabla 2	Temas recurrentes investigación en pregrado (2)	67
Tabla 3	Líneas de investigación Profesores CCSS UT 1995-2017	70
Tabla 4	Líneas de investigación Profesores CCSS UT 1995-2017	71

RESUMEN

Esta investigación pretende analizar las características del conocimiento científico producido en la Universidad del Tolima en el área de las Ciencias Sociales desde 1995 hasta 2017. Se considera de carácter exploratorio, este será con enfoque cuantitativo, pero recoge elementos cualitativos. Sin embargo, su propósito no es en ningún momento describir una historia de la producción científica. Más bien, de lo que se trata es de aportar en la discusión del papel y la finalidad –social- de la producción científica, de su devenir, presente y futuro. Esto nos permitió rastrear que dicha producción de conocimiento se caracteriza por desconocer la producción local, que a su vez se refleja en un conocimiento limitado y excluyente solo para su disciplina productora. En ese sentido, conlleva una inexistente comunicación entre disciplinas entorno a la generación y producción de conocimiento en cooperación, permitiendo analizar la investigación social que tenemos y la que nos exige el siglo XXI.

Palabras Clave: conocimiento científico, investigación social.

ABSTRACT

This research aims to analyze the characteristics of the scientific knowledge produced in the University of Tolima in the area of social sciences since 1995 to 2017. It is considered exploratory character, this will with a quantitative focus, but collects qualitative elements. Nevertheless, its purpose is not at any moment to describe a history of the scientific production. Rather, what is involved is to contribute in the discussion of the role and social purpose of scientific production, its present and its future. This allowed us to trace that this production of knowledge is characterized by unknown of the local production that at the same time reflect a limited knowledge and exclusive only for its producing discipline, around generation and production of knowledge in cooperation, allowing analyze the social research that we have at the moment and that demand us the 21st century.

Keywords: scientific knowledge, social research.

INTRODUCCIÓN

Este estudio pretende analizar la producción del conocimiento, específicamente de las Ciencias Sociales de 1995 hasta lo que llevamos del 2017 en la Universidad del Tolima. Así esta indagación pretenderá responder la pregunta: ¿Cuáles son las características del conocimiento científico producido en la Universidad del Tolima en el área de las Ciencias Sociales de pregrado entre 1995 hasta 2017? Esto, en cuanto a los retos o desafíos que se dibujan en el paisaje social del siglo XXI, como por ejemplo; la exclusión social, la pobreza y las desigualdades sociales.

El estudio, es de carácter exploratorio, teniendo en cuenta que una disertación o reflexión entrono a la producción de conocimiento social de sus debilidades, fortalezas, así como sus exigencias, no se ha realizado en estos contextos. El trabajo se desarrolló bajo un tipo de investigación mixto, siguiendo los criterios de análisis de fuentes cualitativo y cuantitativo. Se adoptó este tipo de investigación dadas las características de la fuente que se trabajó, ya que las fuentes de información para el periodo de 1995-2008 fue el programa extinto de Profesional en Ciencias Sociales son las tesis de pregrado que reposan en la Biblioteca Rafael Parga Cortez cede central de la Universidad del Tolima como fuente de información. Sin embargo, se recogieron elementos cualitativos por medio de las fuentes vivas de este ejercicio, como los son los y las estudiantes, así como también a los profesores de lo que hoy es la Facultad de Ciencias Humanas y Artes en las disciplinas de Sociología, Historia y Ciencia Política.

Por lo cual, el método usado es de tipo documental, ya que se basa en fuentes escritas como las tesis que se analizaran de forma cuantitativa, así como la entrevistas, como técnica de carácter cualitativo. A pesar de lo anterior, su propósito no es en ningún momento describir una historia ni inventariar la producción científica de las Ciencias Sociales. Sino más bien, aportar en la discusión del papel y la finalidad –social- de la producción científica, de su devenir, presente y futuro. Es decir, de las ciencias sociales que tenemos y de las ciencias sociales que necesitamos y requerimos.

El documento se divide en cuatro partes: una primera, que es la introducción, de la cual hacen parte el marco teórico y metodológico de la presente investigación.

La segunda parte es de contexto, primero ubicamos a la ciencia en un marco general, en donde es planteado sus antecedentes de manera histórica, para luego hacer un paneo de la ciencia y de sus implicaciones en escenarios tropicales y latitudes diferentes a las que le dieron vida y la generaron. Como por ejemplo, Latinoamérica y Colombia. Para luego, plantear el debate en torno a la ciencia que tenemos y la ciencia que se requiere en América Latina y Colombia encaminado a reflexionar en torno a la ciencia en cuanto a sus exigencias y retos. Este capítulo se denomina: Ciencia: sus Antecedentes, Implicaciones y Exigencias en América Latina y Colombia.

La tercera parte, El papel social de la Producción de Conocimiento Científico, es por un lado el interés por analizar a la producción de conocimiento en el campo de lo social para el caso de la Universidad del Tolima. Mostrándonos, en qué situación se encuentra pero también, analizar la producción de conocimiento en términos de las exigencias y de lo que se requiere para el ejercicio crítico de la investigación social.

Por último, encontraremos en el capítulo cuatro, Ciencia de lo Social y lo Social de la Ciencia, encargado de repensar y reflexionar sobre la producción de conocimiento en las Ciencias Sociales de la Universidad del Tolima, su situación pero también, sus exigencias, reclamaciones y requerimiento para una producción crítica de nuestras problemáticas sociales de esta época que nos tocó vivir.

1. MARCO TEÓRICO

Para el desarrollo de la presente investigación se hace necesario aclarar y desarrollar algunos conceptos pertinentes para dicho ejercicio. En ese sentido se resaltan las categorías de Producción de conocimiento científico, ciencia y Legitimidad.

La producción de conocimiento científico para efectos de este ejercicio se define como una construcción social, es decir que ni es ajena y alejada de sus dinámicas sociales, encontrándose por tal en constante dinámica y movimiento. En este sentido, recordamos a Bourdieu, (2003) cuando nos dice que “los hechos sociales están construidos socialmente y todo agente social, como el científico, construye de mejor o peor manera y tiende a imponer con mayor o menor fuerza, su singular visión de la realidad, su «punto de vista».” (p. 153 y 154).

En ese sentido, esos hechos sociales entorno a la producción de conocimiento científico, han sido abordados desde diferentes perspectivas. De acuerdo con Fernández Esquinas, (2009) durante las dos últimas décadas, en la sociología de la ciencia han predominado principalmente dos enfoques; el micro y el macro o institucional, el cual se orienta a las características particulares que definen la ciencia como institución social” (p. 30). Por otro lado, Díaz (2015) anota que:

Los llamados Estudios Sociales de la Ciencia (ESC), han mantenido una tendencia en las investigaciones de nivel micro. Los últimos forman parte de un programa dedicado a mostrar que el conocimiento científico se construye socialmente y es susceptible por tanto de análisis –en este caso- sociológico. Apuntan a la apertura de la “caja negra” de la producción y la evaluación del conocimiento para una indagación científico social (p. 14)

Lo expuesto por Díaz, pone de manifiesto las diferentes rutas de análisis que ha tomado el tema de la ciencia y sus dinámicas sociales. Indudablemente, hay que estudiar y analizar los elementos macro o internos e institucionales en torno a la generación de conocimiento. Pero esto no debe considerarse, ni ajena, ni mucho menos alejada de las dinámicas sociales que generan o impide dicha producción. Por tanto, el propósito aquí es el de indagar las características de la producción de investigación social en contextos como el de la Universidad del Tolima.

De esta manera, cuando hablamos de la producción de conocimiento científico, nos referimos a las características de esa producción, desde sus necesidades, dificultades o carencia, pero también de sus exigencias. lejos está, ver a la producción de conocimiento como algo ajeno de las dinámicas sociales y culturales que las circunscribe.

Por otra parte, en la presente investigación se concibe a la ciencia desde una perspectiva variada, ya que se entiende que la ciencia por sí sola no se desarrolla. Necesita de muchos elementos de los cuales se encuentran los sociales, culturales, pero también técnico donde se desarrolla y se sostiene tal producción.

En ese sentido, nos encontramos con una pluralidad de significaciones de lo que quiere decir cuando invocamos la palabra ciencia. al respecto encontramos a Barros (2012) diciendonos que “es difícil ofrecer una caracterización precisa de lo que se entiende por ciencia” (p. 57)...“la razón por la cual es posible apreciar tantas aristas diferentes de la ciencia es porque constituye un fenómeno complejo cuyas expresiones históricas han variado considerablemente. (p. 57)

Entonces, el conocimiento materializado en la ciencia, ha estado en diferentes dinámicas y por tanto posee diferentes significados, no solamente en los espacios académicos, ni mucho menos en las producciones científicas realizadas, la mayoría de veces son para establecer unas formas de conocer o de saberes. Es decir, de lo que se sabe, de lo que se quiere saber. Pero también, quién es el que detenta ese saber y de sus recompensas

descritas por Díaz (2015) cuando nos dice que; “los principales tipos de recompensas que se encuentran en el campo científico son: los simbólicos, que otorgan prestigio, autoridad, los de poder, ejercidos a través de las posiciones ocupadas en el campo, y los económicos, referidos a los recursos materiales” (p. 3).

Esas formas de saber o de producir conocimiento científico, se enmarcan en dinámicas tanto simbólicas como culturales a la hora no solo de generar conocimiento científico. También, de reflexionar y debatir entorno a las realidades sociales en el campo de la investigación social, así como sus características, sus debilidades asimismo, de sus exigencias o retos entorno a la práctica científica en el ámbito de la investigación social en contextos como en la Universidad del Tolima. De esta manera, y teniendo en cuenta los elementos que Bernal (1960) nos señala cuando nos dice que:

Las esferas en las cuales se inscriben o se desarrollan las prácticas científicas ha cambiado tanto en el transcurso de la historia humana, que no podría establecerse una definición concreta” (p. 23). Sin embargo; se debe tener en cuenta a Wallerstein (2007) cuando nos dice que “La ciencia social es una empresa del mundo moderno, sus raíces se encuentran en el intento, plenamente desarrollado desde el siglo XVI y que es parte inseparable de la construcción de nuestro mundo moderno” (p. 4)

Por tanto, como fenómeno social y cultural, la ciencia es un tema indudablemente pertinente en el mundo actual por ser un elemento de desarrollo importante, a la vez que aparece como no lo manifiesta Bonilla (2005) teniendo en cuenta, la necesidad de una reflexión seria sobre el papel y curso de nuestra producción científica. En ese sentido, Bourdieu (2000) nos dice que “no es solo romper con la imagen pacífica de la comunidad científica ya que la práctica científica no aparece como desinteresadas” más que por referencias a intereses diferentes, producidos y exigidos por otros campos. (p.22).

Un concepto que va unido al anterior es el de legitimidad. Que para efectos de esta investigación considera lo que manifiesta Díaz (2015) cuando nos dice que “para que una forma se dé por sentada, debe existir una percepción generalizada de que las acciones de una entidad son deseables o apropiadas dentro de algunos sistemas contruidos de normas, valores, creencias y definiciones” (p. 23).

Hay que entender que al utilizar el concepto de legitimidad, Goffman (1967) alude a “la interpretación y la conformidad de un actor con las reglas por las que es juzgado el individuo en sus negociaciones cotidianas” (p.45). El concepto parte de la fuente clásica de Berger y Luckman (1986) en la que se define la legitimación como un proceso a través del cual se profundiza la comprensibilidad de las reglas. Al respecto nos continúa diciendo el autor que:

En el estadio inicial, de legitimidad incipiente, las rutinas adoptan una persistente o duradera calidad a partir de una concienciación sobre un modo determinado de hacer las cosas. El segundo estadio, abarca el desarrollo de imágenes causales, como teorías en formas rudimentarias. Después, la legitimación es extendida por su referencia a un cuerpo de conocimiento y por último, se elabora un universo simbólico en que los símbolos, creencias y prácticas están situados profundamente y adquieren fuerza moral. (p.60)

Para lo cual, esta reflexión gira en torno a la situación de legitimación de la producción de conocimiento dentro de las Ciencias Sociales en la Universidad del Tolima y de sus limitantes, debilidades, así como sus exigencias.

Por otra parte, se hace necesario reconocer que muchas veces, incluso, en estas esferas en que se circunscribe este estudio se hace, incluso, sin oídos, ya que dé lo que se trata, es de reflexionar sobre la investigación y su ejercicio o como no lo plantea Castro-Gómez (Ed), Lander (2000) cuando nos dice que:

Es tiempo de hablar, discutir y de reflexionar sobre el ¿Qué y Para Qué? pero también ¿Para Quién? Del conocimiento que produce la ciencia -en este caso la ciencia social-. De vez en cuando se hace indispensable dar un alto en la dinámica cotidiana de nuestra actividad científica para pensar el sentido de la práctica científica. Preguntas pre teóricas, que se refiere al sentido esencial de lo que hacemos ¿qué valores y qué posibilidades de futuro son alimentados? ¿Qué valores y posibilidades de futuro son socavados? (p.49)

Más, cuando el tema de la ciencia y su producción se contextualiza y materializa en la Universidad del Tolima y el mundo de su producción científica, va más allá de su producto final y de su productor, poniendo en claro que no podemos y no deberíamos seguir hablando del investigador social en singular.

Situaciones que bien pueden tratarse como pertenecientes a la cuestión de la diferenciación social y que remiten, a su vez, a la de la desigualdad social. Varios trabajos en lo que es una línea de reflexión fecunda, han venido concibiendo estos procesos en el marco del concepto de globalización, particularmente como parte de lo que se denomina “economía del conocimiento global”. Para profundizar al respecto, puede consultarse por ejemplo a Altbach (2004-2010); Etzkowitz (1997); Howard y Hernández (2004); Nowotny (2001). En su momento, Wallerstein (2002) planteó el origen de todas estas transformaciones en una escala del sistema-mundo actual.

Parece así, consolidarse un único o hegemónico tipo de acepción para el sustantivo “investigador social”, expresado tal proceso, no sólo en términos lingüísticos, sino también, culturales y epistemológicos.

En consecuencia, lo que está ocurriendo en el mundo de la investigación social y no solo en Colombia, es un proceso difícil, ya que no solo al hablar de la diferencia estamos hablando en términos de desigualdad dentro de lo que Núñez (2014) nos pone de manifiesto entrono a la investigación de la obediencia a una máxima que se supone

impersonal y objetiva: “así deberíamos ser todos en las ciencias sociales” (p.123). Es así que continuamente vemos en la prensa manifestaciones de este discurso que atiza las conductas que señalo.

2. METODOLOGÍA

Como primera medida, se hace necesario aclarar las disciplinas que hacen parte de este ejercicio, ya que dentro de la Universidad del Tolima encontramos un sin número de disciplinas encaminadas a producir conocimiento, como lo son la física, las matemáticas y hasta la misma economía que por cierto, se encuentra ubicada dentro de la jurisdicción de la facultad de administración o la misma licenciatura en Ciencias Sociales, ubicada está en la Facultad de Educación. Sin embargo, se tomó en cuenta a las disciplinas que por su perfil institucional se inclinan muy fuertemente a la investigación de carácter social.

Por otra parte, y para desarrollar los objetivos de investigación, se siguió una metodología donde se privilegia la revisión documental que diera cuenta de las características de la generación de conocimiento producido en la Universidad del Tolima. Más exactamente, en el área de las Ciencias Sociales. En ese sentido, la revisión documental se privilegia de manera mixta dadas las características de las fuentes que se trabajaron. Teniendo en cuenta como característica, que la generación de conocimiento científico en el área de las ciencias sociales en la Universidad del Tolima para el periodo de análisis comprendido de 1995 hasta el primer semestre del 2017, sufre dos momentos característicos.

Como primer momento, encontramos al Profesional y al programa de Ciencias Sociales (para 1995-2008). Para el 2010 en adelante, encontramos a los programas de Sociología, Historia y Ciencia Política. Adscritos estos, a la recién creada Facultad de Humanidades y Artes. Esto, lo encontramos como segundo momento característico.

Este estudio, se encuentra pensado desde tres fases de análisis. En ese sentido, encontramos así, como primera fase de análisis y de fuente de información documental de carácter cuantitativo al extinto programa de Profesional en Ciencias Sociales (1995-2008), así como los programas de Sociología, Historia y Ciencia Política, adscritos a la facultad de Ciencias Humanas y Artes. Y de los cuales se genera el análisis desde las

tesis o trabajos de grado en estudiantes de los programas anteriormente mencionados y que reposan en la Biblioteca Rafael Parga Cortez cede central de la Universidad del Tolima.

Sin embargo, se recogerán elementos de carácter cualitativo en la segunda fase de análisis. Usando como técnica a la entrevista en profundidad a docentes y entrevista grupales a los estudiantes enfocadas a las fuentes vivas de este ejercicio anteriormente mencionadas.

Dicho ejercicio, consistió en desarrollar una serie de preguntas (ver anexo 1 y 2) para los y las estudiantes y algunos profesores de los programas de Sociología, Historia y Ciencia Política, indagando sobre la percepción, apreciación y de lo que piensan en torno a la generación de investigación por medio de los trabajos de grado. Este ejercicio se llevó a cabo mediante el rastreo de estudiantes que se encontraban a mitad de sus carreras, así como de los que se encontraban pronto a finalizar sus materias respectivas.

Por último, encontramos en la tercera fase de análisis, una contrastación y relación de los resultados arrojados entre las dos primeras fases de análisis anteriormente expuestas, a la luz del documento generado por la UNESCO denominado; Informe Mundial sobre las Ciencias Sociales 2016, (CICS/IED/UNESCO, 2016) generando una reflexión entorno a las ciencias sociales (para este caso, la Universidad del Tolima) que tenemos. Pero también, reflexionando y proponiendo las ciencias sociales que necesitamos hoy Sabiendo que según el informe de desarrollo Humano de los Programas de las Naciones Unidas para el Desarrollo para el 2011 Colombia era considerada el 4° país más desigual de Latinoamérica (Desarrollo, 2011). En ese sentido, el Informe se insta a los gobiernos a que pongan un término a la escasez sistemática de inversiones en trabajos de investigación de las ciencias sociales sobre la desigualdad para unas políticas sociales más contextualizadas a las realidades sociales que vivimos.

Se adoptó este método, para permitir generar reflexiones en torno a la producción de conocimiento del mundo social que permita dar cuenta de la situación en torno a la

investigación del campo de las Ciencias Sociales en la Universidad del Tolima. Teniendo en cuenta a Sampieri (2003) cuando nos dice que la metodología cualitativa se plantea para descubrir o plantear preguntas, que ayuden a reconstruir la realidad tal como la observan los sujetos de un sistema social definido.

Por otra parte, las estrategias utilizadas fueron la hoja de cálculo Excel, fichas Acces y SPSS. Para esta última estrategia, se tuvieron en cuenta variables como la fecha, disciplina generadora, temas recurrentes, total producido, cooperación disciplinaria. Así como también, sus líneas de investigación no solo para las tesis generadas en estudiantes de pre grado. De igual forma en las producciones de los docentes que apoyaron trabajos de grado dentro del periodo a analizar desde su hoja de vida académica CvLAC. Colciencias.

Lo anterior, encaminado a que algunas preguntas no pueden responderse con metodologías cuantitativas, mientras otras no pueden responderse mediante estudios meramente cualitativos. Los investigadores, como bien señala Pole 2009 “pueden combinar enfoques de modo que uno verifique los descubrimientos del otro, que uno sirva como punto de partida para el otro, y que los enfoques puedan complementarse para explorar distintos aspectos de la misma pregunta” (p.39)

Igualmente, la información permite evidenciar el contexto social y cultural en el que se desenvuelve la producción de investigación en las Ciencias Sociales el cual dejó, dejará y seguirá dejando rastro de su actividad en los diferentes registros como por ejemplo en las tesis o trabajos de grado como un corpus susceptible al análisis social. En ese sentido, permite reconocer sus debilidades, fortalezas, así como de los retos y exigencias generadas en la época actual. Es decir, la ciencia que tenemos y la ciencia que necesitamos.

3. CIENCIA: SUS ANTECEDENTES, IMPLICACIONES Y EXIGENCIAS EN AMÉRICA LATINA Y COLOMBIA.

3.1 ANTECEDENTES Y PRONTUARIO

Cuando se investigan las condiciones del proceso de la ciencia. Hay que plantear el problema del conocimiento científico en términos de obstáculos. (No se trata de considerar la complejidad o fugacidad de los fenómenos o debilidad del espíritu humano) Es en el acto mismo de conocer, íntimamente, donde aparecen, por una especie de necesidad funcional, los entorpecimiento y las confusiones Gastón Bachelard, (1984).

Antes que nada, hay que tener en cuenta que la ciencia es una metodología y una filosofía que tiene sus raíces en el concepto de prueba, verificada mediante una investigación acotada por los límites impuestos por un método autocrítico y riguroso.

En ese sentido, la ciencia es una lente (moderna) o lupa a través de la cual podemos visualizar problemas complejos y resolverlos, ofreciéndonos una capacidad ilimitada de enfocar cualquier cosa que se cruce en nuestro camino sin importar lo imprevista o compleja que sea.

De ahí, que la investigación permite analizar de una manera fundamentada, sistemática y crítica algún hecho o campo. Para nuestro caso, visto desde las ciencias sociales nos permite reflexionar sobre su práctica, sometiéndolo a un análisis riguroso, crítico y reflexivo de sus implicaciones, pero también de sus retos.

Por otro lado, cuando hablamos de la producción de conocimiento científico, es necesario hacer un paneo sobre algunos elementos que nos permite no solo ubicarnos sino fundamentar el debate y la reflexión en torno a su ejercicio y a su práctica. Preguntas

como. ¿Cuál es su contexto (histórico de la ciencia) donde se desarrolla? ¿Cómo se desarrolló en contextos más cercanos? Por ejemplo en América, Colombia, para preguntarnos sobre nuestra producción regional representada en la Universidad del Tolima.

Hay que tener en cuenta que cuando hablamos de producción de conocimiento en las Ciencias Sociales, no solo, nos estamos refiriendo a las dinámicas propias e internas de cualquier comunidad científica entrenada para producir conocimiento del mundo social, sino también nos referimos a sus contextos, a la ubicación del conocimiento, a su geografía. En suma, a sus implicaciones. Pero, la ciencia no viene sola. Viene acompañada de los conceptos de progreso y desarrollo, pero también, de una brecha desigual.

De esta manera, hay que entender el contexto en el que se enmarca la ciencia como una empresa de la época moderna. Hay que decir, que la época moderna se entiende como las instituciones y modos de comportamientos impuestos en Europa después del feudalismo. En ese sentido Wallerstein (2007) nos indica que:

Los otros atributos del dios que se había ido con las instituciones modernas eran, por supuesto; los valores morales de un mundo cristiano, como amor, humildad y caridad...Así; la palabra operativa paso a ser progreso dotada ahora del recién adquirido sentimiento de infinitud, y reforzada por las realizaciones materiales de la tecnología. (p.5).

Así que, cuando nos referimos a la ciencia, nos estamos refiriendo a una forma de saber que comienza a manifestarse durante el renacimiento (periodo intermedio entre la edad media y la edad moderna) y que llega a ser la forma distintiva en la edad moderna, consolidándose como tal, en el siglos XVIII. De acuerdo con Heler (2004) “el surgimiento y consolidación de la ciencia moderna está estrechamente vinculada con el desarrollo de la sociedad moderna”. (p 16-17).

Por lo tanto, la ciencia surge en Europa y con el mundo moderno, como bien señala Cordon (1982) cuando nos dice que es “un acontecimiento crucial en la historia humana. (p.44). También, Foucault (1985) nos reseña estos elementos cuando nos indica que “la ciencia en la modernidad inaugura entonces la preocupación por este mundo, por el tiempo, por la actualidad (p.197-207). Dejando a cada uno ocuparse de su salvación, de su relación con la religión. Igualmente, los cambios afectan también la manera (epistemológica) en que se concibe la relación del hombre con el mundo en cuanto al conocer y al saber. Como no lo comenta Heler (2004) cuando nos comenta que:

Mientras que en el medioevo se pensaba que el hombre tenía la capacidad de conocer por que era capaz de reflejar el mundo. Pero reflejaba la realidad quedándose con su imagen, con su concepto y entonces, ha conocido. Los modernos (a partir de Descartes y luego con Kant) sostendrán que el sujeto no cumple un papel pasivo y secundario frente al objeto. Por el contrario es el sujeto el que constituye el objeto. (p.18).

Se habla entonces, de la posición predominante del sujeto y su forma de conocer por medio de la ciencia en la época moderna o en palabras de Heler, M (2004) el “de un “giro copernicano” en la concepción del conocimiento, pues así como la visión heliocéntrica de Copérnico supone trasladar el centro de la tierra al sol, en el conocimiento se pasa de la centralidad del objeto, a la del sujeto”.(p.19-21) Del sujeto europeo y blanco.

Por consiguiente, nos comenta Heler (2004) que el papel que debió desempeñar la ciencia requirió entonces de un nuevo tipo de conocimiento. Un conocimiento que reúna saber y poder. Las ciencias deben generar un conocimiento capaz de prolongarse en el poder de transformar la realidad natural y social. (p 22). Es así, como la llamada visión clásica de la ciencia, que predomina desde hace varios siglos, fue constituida según nos comenta Wallerstein (2007) sobre dos premisas:

Una era el modelo newtoniano en el cual hay una simetría entre el pasado y el futuro. (Visión casi teleológica) La segunda premisa fue el dualismo cartesiano, la suposición de que existe una distinción fundamental entre

la naturaleza y los humanos, entre la materia y la mente, entre el mundo físico y el mundo social / espiritual, entre el sujeto y objeto. (p.4).

Por tal, tuvieron que operar en Europa fuerzas capaces de impulsar una poderosa oleada de progreso en cuya cresta de máxima aceleración culmina la ciencia. Claro que estas fuerzas no operan en toda Europa en igual intensidad nos dice Cordon (1982) que “el progreso se cumplió preferentemente en comarcas determinadas donde se impulsaron de modo favorable y el resto se desarrollaba tanto más lentamente cuanto más alejado estuviese de las zonas de máxima actividad”. (p.45).

De esta manera, cuando hablamos de ciencia no solamente nos referimos a un modo específico y riguroso de procesar y de generar conocimiento, sino también lo que implicó para las realidades establecidas y otras que hasta ahora se estaban gestando. Así como la clasificación de todo lo que el sujeto moderno se tope en su viaje del domino por medio del conocer. En ese sentido Cordon nos dice que:

Los grandes descubrimientos geográficos de portugueses y españoles que no solo dan una amplitud en cuanto al comercio y recursos, sino que elevan a escala mundial el campo de la actividad humana y en particular; el del conocimiento. Inventariar la tierra y sus recursos fue la tarea inmediata. Así como la imprenta abre el acceso a la lectura a un número sin precedentes de personas incorporándolas a una cultura activa. (p.49).

Sin embargo, Heler (2004) señala que “en su victoria o refinamiento no hay nada de mágico. (p.23) en ese sentido hasta en la ciencia se encuentra penuria. Teniendo en cuenta que al respecto Bachelard (1984) nos dice que:

El conocimiento de lo real es una luz que siempre proyecta alguna sombra. Jamás es inmediata y plena. (p.15). Hay tan gran distancia entre el libro impreso y el libro leído, entre el libro leído y el libro comprendido,

asimilado, retenido. Hasta en un espíritu claro, hay zonas oscuras, cavernas en las que aun residen las sombras. (p.10).

Junto a Bachelard (1984) recordamos a Berman (1989) en cuanto a que la racionalidad científica, se ha materializado no solo trayendo seguridad y comodidad a unos. Sino también, sufrimiento y destrucción a otros. En esto consiste la “tragedia del desarrollo”. Es necesario resaltar lo que nos comenta Heler M (2004) cuando nos dice que:

Huschwitz e Hiroshima son dos contraejemplos contundentes sobre esa tragedia del progreso y del desarrollo hacia el reino de la libertad viabilizado por la ciencia en tanto patentiza la dialéctica perversa que conduce del dominio de la naturaleza al dominio de los hombres. (p.26).

Heler, no solo nos pone de manifiesta los beneficios de la ciencia como productora de conocimiento y con ella de soluciones para las sociedades, como los avances científicos en la medicina ni las facilidades en términos de comunicaciones. Sin embargo, no se queda allí y nos muestra el “lado oscuro” como la situación ecológica y ambiental del planeta, incluida la nuclear, las desigualdades y pobreza en diferentes zonas del mundo, conflictos históricos que van desde confrontaciones bélicas, sociales, culturales, políticas y epistemológicas.

En ese sentido, es pertinente la duda que señala Cevallos (2007) al respecto cuando nos dice que “¿cómo se puede hablar de desarrollo científico tecnológico cuándo la tierra es víctima de la contaminación ambiental, de las guerras, de la extrema pobreza y de la exclusión social de grupos como: las mujeres, niños, negros, indígenas?” (Santos, 2010)

Así mismo y retrospectivamente, vemos lo que Chaparro (1978) nos manifiesta, como los niveles de desigualdad se circunscriben en términos del desconocimiento, por ejemplo cuando nos dice que:

En América Latina las civilizaciones de México y Yucatán (azteca, Maya) y de los Andes (Inca) habían alcanzado importantes niveles de desarrollo material, social e intelectual antes de que los conquistadores irrumpieran en la escena local durante la primera mitad del siglo XVI. (p 13-14).

Teniendo en cuenta que la incursión de la ciencia moderna a regiones y espacios del mundo donde habitaban y aun habitan otras formas de pensar que lejos estaban de toda dinámica moderna, es el escenario en que se contextualiza la ciencia en lugares como América Latina. En ese sentido, Mignolo (1998) nos manifiesta que “la razón moderna hunde genealógicamente sus raíces en la matanza, la esclavitud y el genocidio practicados por Europa sobre otras culturas”.

Basta, no más con pensar sobre lo que Chaparro (1978) manifiesta entorno a “el impacto de la conquista española pasmó la evolución gradual y el desarrollo del conocimiento práctico y especulativo, desquició la urdimbre social y condujo al entrecruzamiento y a la incómoda coexistencia de tradiciones tecnológicas europeas y locales. (p. 15). En ese sentido y siguiendo con lo que nos plantea Mignolo (1998) habría que entender que:

Las primeras víctimas de la modernidad no fueron los trabajadores de las fábricas europeas en el siglo XIX, ni tampoco los inadaptados franceses encerrados en cárceles y hospitales de los que nos habla Foucault, sino las poblaciones nativas en América, África y Asia, utilizadas como "instrumentos" en favor de la libertad y el progreso. (p 5-10).

Además, valga resaltar la apreciación que nos hace Walsh (2002) cuando nos dice que la historia del conocimiento está marcada geo-históricamente y además tiene un valor y un lugar “de origen”. Por tanto el conocimiento no es abstracto y ni mucho menos des-localizado.

De esta manera, el proyecto de la modernidad había privilegiado y localizado una epistemología o mapa de los saberes, –el conocimiento científico- postulándola como

única forma válida de producir verdades sobre la vida y actividad humana y sobre los procesos de la naturaleza. Todas las demás epistemes fueron tenidas como “pre científicas”, esto es, como formas de “sabiduría popular ancladas en una visión mítica del mundo. Así Walsh (2002) nos continúa diciendo que:

El mapa moderno de los saberes fue construido sobre el supuesto de que los conocimientos producidos al interior de comunidades no modernas o integradas solo periféricamente a la dinámica de la modernidad, eran solamente la “prehistoria” de la ciencia: la “doxa” frente a la cual debían levantarse los verdaderos paradigmas del conocimiento.

Vemos así, que la cultura de Europa occidental y la perspectiva científica que la acompañó fueron impuestas a la civilización local tradicional de las regiones conquistadas. En este proceso, la situación cultural y científica de la potencia colonizadora, así como la circunstancia cronológica de la colonización afectaron de manera profunda la forma como habría de implantarse los modos de pensamiento europeos en las nuevas colonias.

De lo anterior, se puede entender que la noción de progreso de una nación o región, vista desde lo que Moulines (1995) plantea, cuando nos dice que “la noción de progreso científico, se interpreta tradicionalmente en el sentido de un progreso epistemológico, es decir; un aumento en nuestros conocimientos sobre la realidad. En consecuencia y advirtiendo lo que nos dice Sarmiento (1980) en cuanto a que:

Un país cuya tecnología y cuyos programas políticos y técnicos no se sustentan sobre ninguna producción propia de conocimiento, si no únicamente sobre la información de lo descubierto y producido fuera de él, es un país enteramente indefenso para afrontar la inevitable avalancha de la tecnificación, que en su carrera promueve a unos países y a otros los arrastra por la cola, según las condiciones en que a unos y a otros los encuentre. (p 35).

Nos encontramos entonces ante el reto, no de desarrollar un país. Ya que, según Wallerstein (1996), (2007) no es un país lo que se desarrolla, sino un patrón de poder. Que para este caso, es el de la globalización. Por tanto, de lo que se trata es poder investigar las implicaciones de desigualdades que generan ese patrón de saber y de poder en latitudes como las nuestras.

Por otra parte, estas brechas o desigualdades las ve Mora-Osejo (2002) en términos de una colonialidad entendiendo que:

El patrón que se expresa en una escala de tal modo que el sitio que ocupe un determinado país en tal escala, señale la magnitud de la brecha que lo aleja de los países del hemisferio norte de donde procedan el conocimiento y las tecnologías utilizadas y que de hecho se califican como desarrollados; en contraste con los llamados países subdesarrollados; receptores del conocimiento y de las tecnologías, como los países tropicales, o del hemisferio sur. (p 18).

También, hay que anotar a lo anterior que las primeras empresas científicas fueron obras de unos cuantos hombres de talento que trabajaron aislados y la historia de la ciencia ha tenido hasta ahora en América Latina, como no lo dice Chaparro (1978) “un enfoque biográfico, casi de héroe por medio de las descripciones de la vida y la obra de estos científicos destacados” (p. 19).

En ese sentido, y usando los términos de Walsh (2002) “América Latina” es una consecuencia y un producto, de la geopolítica del conocimiento, esto es, del conocimiento geopolítico fabricado e impuesto por la “modernidad”. En ese sentido:

América Latina se fue fabricando como algo desplazado de la modernidad. Desplazamiento que asumieron los intelectuales y estadistas latinoamericanos y se esforzaron por llegar a ser “modernos”

como si la modernidad fuera un punto de llegada y no la justificación de la colonialidad del poder. (p 18).

En ese sentido, dicha colonialidad la podemos percibir, cuando dice Chaparro (1978) que “los dominios españoles intentaron ponerse al día con la ciencia europea. En Lima, por ejemplo, comenta Arciniegas (1965) que el virrey aprobó en 1771 un nuevo plan de estudios que incluía las enseñanzas de Leibniz, Bacon y Descartes. Sin embargo, esta relación entre regiones desiguales y el desarrollo por ejemplo Castro-Gómez (1998) hace la crítica entorno a que sin colonialismo no hay Figura. De acuerdo con lo anterior encontramos a Harding (1991) indicándonos que:

La ciencia (como una de las empresas modernas) occidental también ha contribuido al estancamiento de “otros”. En la categoría de otros encontramos a la mujer, la naturaleza y los habitantes de otras latitudes no europeas. La implantación de la ciencia y la tecnología occidental también contribuyó al despojo de los nativos del control de sus propios recursos, restándoles poder de forma sistemática. (p 45).

Vemos por ejemplo que, el estado de dependencia o de desigualdad según plantea Safford (2014) en materia de científica y tecnológica de América Latina era bastante significativa para los siglos XVI – XVII. En ese sentido:

Hasta los años 1880 Colombia se presentaba en una inconfundible relación colonial con los centros científicos de occidente, todas sus ideas científicas y técnicas se originaban en el extranjero...el apoyo institucional a la actividad científica y técnica nacional era casi inexistente. La dependencia y por tanto la desigualdad en cuanto a la ciencia, producción de conocimiento y técnica siguió siendo evidente. (p 145).

Lo anteriormente planteado, nos muestra indicios de las brechas que se encuentra Latinoamérica, y a su vez, las desigualdades entre países debido a las diferentes

dinámicas no solo sociales que en marca el paisaje de la ciencia. Además, vale examinar y preguntarnos ¿De qué manera se desarrolló y se sigue desarrollando la ciencia en contextos desiguales, como por ejemplo, el latinoamericano y colombiano? Y ¿Cuáles son sus implicaciones?

3.2 IMPLICACIONES EN AMÉRICA LATINA Y COLOMBIA.

La ciencia y su producción de conocimiento son resultados de un entramado social. Como hecho social, no viene sola. Ya Wallerstein, nos ilustra al decirnos que la ciencia es una de las tantas empresas modernas, que permitieron en sus orígenes en lugares precisos de Europa fortalecer el discurso moderno frente a otras maneras de conocer y de saber imponiéndose como la manera sistemática por medio de un método la generación de conocimiento. Esto implicó desarrollo y progreso no solo económico, también social, político. Pero no para todos. En este caso, veremos a la ciencia en contextos un poco alejados de su centro de gravedad europeo y occidental. Como por ejemplo, en América Latina y Colombia. En ese sentido, es pertinente lo que Bonilla (2005) nos dice en cuanto a la ciencia que:

Como fenómeno social y cultural, la ciencia es un tema ineludible en el mundo actual por ser un elemento de desarrollo social y económico importante, a la vez que aparece con más apremio la necesidad de una reflexión seria sobre su papel en el curso de nuestra civilización.

Por consiguiente, si planteamos esta reflexión en cuanto al trasegar de la ciencia en lugares como Latinoamérica y Colombia desde una dinámica social, veremos dos realidades que antes de ser ajenas y apáticas, se construyen de manera mancomunada.

En ese sentido, relacionamos la ciencia como construcción social en el cual se ha desarrollado y se desarrolla. En efecto, no sola hay que hablar de la ciencia como productora de conocimiento aséptico de las dinámicas sociales y Francisco Delich (1994)

nos muestra las duras condiciones en que los científicos sociales del continente debían de trabajar:

A mediados de la década pasada se habían derrumbado las democracias políticas de Chile y Argentina. Se había consolidado aquella herejía de la historia uruguaya, el golpe civil de Bordaberry contra las instituciones. Había terminado –con la muerte del general Velasco- la breve y rica historia de la Revolución Peruana, que en 1968 todavía convocaba alguna esperanza. Bolivia seguía su marcha errática entre la revolución. En Paraguay, Stroessner, imperturbable, con fuerte apoyo brasileño consolida el despotismo republicano. Brasil, a diez años del golpe militar contra Goulart, insinuaba el “milagro”. Ecuador, parecía salir de una larga siesta colonial, expansión petrolera y dictadura militar. Sabíamos que la sociedad suramericana estaba mudando de piel. Pero también, su esqueleto. La expansión capitalista en el campo desarticulaba muy viejas formas sociales y se esparcía en fragmentos urbanos. (pág. 1).

Para mayor claridad y especificidad de algunas de las historias de la ciencia en diversos países latinoamericanos, ver por ejemplo; La ciencia en Argentina de J. Babini producida por EUDEBA (1963), también tenemos a; Bateman con unos Apuntes para la historia de la ciencia en Colombia; producido este por Colciencias. Por otra parte; La ciencia: base de nuestro progreso. Producido por y en El Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas.

En lo que respecta a lo anterior, no quedaría terminado el paisaje social en donde se soporta la producción de conocimiento social sin hacer un paneo de las diferencias, pero a su vez, semejanzas del panorama social, político y económico de Latinoamérica. En ese orden, en un estudio realizado por un grupo de investigadores de diferentes disciplinas sociales, entre ellas se encuentra Consuelo Ahumada y Carlos Fabián Pressacco et al (2000) nos muestra la dinámica social chilena diciéndonos que:

Desde el punto de vista económico, los efectos más visibles fueron en beneficio de una internacionalización de la economía, que se traduce en un aumento significativo del comercio exterior con la primacía del sector financiero. Los ajustes fiscales dieron fruto hacia finales de la dictadura militar. Generando una modernización del país. No inclusiva de las mayorías, con acumulación de riquezas en pocas manos. (pág. 72). La población popular, en sus difíciles condiciones de subsistencia en los años ochenta, se moviliza y se organiza para sobrevivir creando opciones de solidaridad. La pobreza, es una de las dinámicas que desencadenan estos movimientos. (pág. 73)

Entretanto, por ejemplo en Guatemala, nos comenta Pressacco et al (2000) que es:

Un país asolado por un conflicto civil que ha durado más de treinta años, inicia las transiciones, firman acuerdos y comienza la reconstrucción de su sociedad. En este proceso de cambio estructural se genera una descentralización, desde una doble perspectiva. Por un lado, desconectar la presencia del Estado en el capital y, por el otro, descentralizar la toma de decisiones. (Pág. 233). Además, durante los ochenta la crisis de la llamada “década perdida” afectó severamente a Guatemala. Se produjo la caída en el ingreso de divisas y en consecuencia en la producción, la inversión, el empleo y los salarios. (pág. 241)

Dentro de este contexto, encontramos la publicación de la CEPAL (2014) Sobre el Panorama Social de América Latina y establece que en términos absolutos el número de personas en situación de pobreza en América Latina para el 2014 era de 164 millones, mientras que las personas que se encuentran en situación de indigencia se encuentran entre 66 a 68 millones, señalando que este resultado está estrechamente relacionado con el desempeño macroeconómico de la región. Si se revisa los datos para México, aún en términos relativos de las personas en situación de pobreza, aumentaron de 36.3% a 37.1% y las personas que se encuentran en pobreza extrema también de

13.3% a 14.2%. Esta situación, da cuenta que la política social encargada de erradicar la pobreza no ha cumplido sus objetivos.

Sin embargo, para el caso de México, y de acuerdo con los últimos datos reportados por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social CONEVAL (2012), de 2010 a 2012 el porcentaje de personas en situación de pobreza aumentó de 52.8% a 53.3%. Por otra parte, nos comenta Pressacco et al (2000) que:

Durante las dos últimas décadas Colombia ha figurado en el panorama latinoamericano como uno de los países más convulsionados en el campo político. Entretanto, en lo económico, en los últimos años se ha convertido en uno de los países donde la crisis se evidencia de manera más clara. Esta situación ha ido acompañada de un deterioro sin precedentes de la situación social del país, expresada especialmente en un incremento del desempleo. (pág. 166) el desplazamiento forzoso de la población civil agrava el panorama social del país. (pág. 169). Al igual que los demás países de la región, Colombia ha venido adoptando los programas de ajuste estructural recomendados por las instituciones financieras internacionales. (pág. 171)

Sumado a lo anterior, en los inicios del año 2000 la agricultura y la industria, atraviesas por una profunda crisis. En lo que respecta a la agricultura, durante este periodo se ha dejado de cultivar un millón de hectáreas, en tanto que las importaciones de alimentos pasaron de 1'233.735 toneladas al comenzar la década a 5'710.742 toneladas en 1998 (Portafolio 1999, pág. 7). Por su parte, el país ha registrado un continuo proceso de desindustrialización durante el último decenio, el desempleo ascendió a 20,1% una tasa considerada como histórica (Portafolio 1999, pág. 7).

Igualmente, en un informe presentado y publicado por las Naciones Unidas, nos deja entre ver las dinámicas que ha generado este sistema de cosas y con ello, las diferentes “empresas del mundo moderno”. Planteando por ejemplo que el ingreso de las 5

personas más ricos, suma tanto dinero como el de 8.2 millones de personas que representan el 55% de la población más pobre de Colombia. (Desarrollo, 2011). Este escenario muestra o que Colombia es el cuarto país más desigual de América Latina, solo superado por Haití, Honduras y Bolivia. Además, La nueva técnica acrecienta lo que los sociólogos y economistas llaman hoy la brecha tecnológica, asegura Mesa (2014) que:

Si vamos a examinar los grandes problemas de la historia de nuestro país y de América latina, por muchas razones, pero por una: porque la brecha tecnológica que separa a esas comunidades de la comunidad europea de donde provienen los descubrimientos, es ya insuperable. (p. 69).

Por otra parte, ya para Colombia, desde el punto de vista del desarrollo de la investigación del pensamiento social ha pasado según Sandoval, en su estudio sobre el surgimiento de una comunidad científica en un país subdesarrollado. La sociología en Colombia 1959-1969, por lo menos por tres etapas o ciclos:

a) la etapa comprendida entre 1880-1958 (78 años) orientada por teóricos europeos y estaba centrada en un esfuerzo de institucionalización. b) etapa entre 1959-1969 (10 años) orientado por la influencia norteamericana que consolida el proceso de institucionalización en que se da la lucha entre las concepciones sagradas y seculares y c) la etapa que sigue a 1970 encargadas a estudiar las dinámicas del cambio (algo así como 47 años que llevamos de ella). (p 10-15).

De la misma manera, en que no lo manifiesta Guizado (2006) cuando nos dice que:

Estos dos componentes: la dinámica del cambio social, que llevó y lleva a desatar el interés por los rasgos centrales de la sociedad colombiana, y la destinación de los destinos de la política y la conformación del Estado,

han constituido el interés central, aunque no único, del desarrollo de la sociología en sus momentos iniciales.

Es tan solo, en la segunda época donde se encuadra las Ciencias Sociales y con ellas; su esfuerzo por institucionalizarse y porque es la época o etapa donde está ligada y relacionada más íntimamente con los vaivenes políticos y los procesos de cambio social, específicamente debido a su débil institucionalización que ni le permite un grado de autonomía eficiente frente a las diferentes problemáticas o incongruencias generadas y producidas por el sistema imperante capitalista en los escenarios andinos. Se debe anotar de acuerdo con Chaves (1978) que:

Hasta los años 60, la investigación en las Universidades fue esporádica y ocasional, realizada bajo la presión de alguna personalidad interesada por un tema, pero no una función institucional inherente a la Universidad, Solamente hace una década se advierte en algunos centros la decisión continuada y perseverante porque la investigación científica sea una labor requerida y reconocida institucionalmente. (p.333).

Sin embargo, encontramos una realidad descrita por Guizado (2006) que no manifiesta la dinámica universitaria en torno a los años setenta, donde se registra una disminución en el número de programas y estudiantes de pregrado. (pág.6). Por otra parte, Guizado (2006) nos expone una caracterización de la actividad investigativa en Colombia diciéndonos que:

En primer lugar, se ha dado una tendencia hacia los desarrollos regionales. En especial en universidades públicas, como las del Valle y Antioquia, y en menor grado en otras, se han consolidado grupos sociológicos que avanzan en trabajos de importancia. Sin el café la sociología colombiana no se hubiera perfeccionado, no habría podido estudiar las condiciones internas del desarrollo del capitalismo ni la transformación de la sociedad colombiana. En segundo lugar, se tiende a

consolidar una posición más flexible en las propuestas teóricas y metodológicas en función de la investigación empírica. Las facultades de ciencias sociales, los centros de investigación y otras organizaciones de este tipo se convierten en nichos de investigaciones e intercambios de experiencias y saberes interdisciplinarios. Sin embargo, en tercer lugar, la interacción de los fenómenos anteriores produjo que los debates y confrontaciones temáticas y metodológicas sean escasos o inexistentes, junto con una escasa difusión de ideas.

En ese sentido y como ya lo manifestamos, la fuerte crisis económica que afecta a las sociedades latinoamericanas, el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones y la inestabilidad política en varios países de la región trajeron una reducción importante en los, aun bajos presupuestos destinados al desarrollo del conocimiento. En ese sentido, el ritmo de crecimiento de ingresos públicos afecta, no solo en lo económico, el desempleo, la privatización de la educación y de la salud. Afecta mucho más gravemente a la ciencia que a otras partidas presupuestarias. Bonilla (2005)

De esta manera, la concepción sobre el conocimiento y la tecnología como factores clave para el desarrollo, que tiene sus raíces en América Latina durante los años el siglo xx. Etapa en la que se consolidaba la teoría de la dependencia como explicación del subdesarrollo y se transitaba por un modelo económico basado en la sustitución de importaciones. Por lo tanto, asegura Guerrero (2004) que “el atraso científico y tecnológico en la región era considerada como uno de los factores clave para explicar la falta de “desarrollo” de nuestras sociedades”. (p 260).

Esta situación se manifestó en un detrimento del gasto en actividades científicas y tecnológicas y en fuertes limitaciones de los incentivos para su desarrollo. Por esas razones, este periodo ha sido caracterizado en términos de Guerrero (2004) como “la “década perdida”, no solamente de la situación social y económica de los países como anterior mente vimos a unas sociedades latinoamericanas convulsionadas, cada una con características y particularidades. Sino también, en cuanto a los esfuerzos por lograr un

desarrollo científico y tecnológico propio” (p.261). Paradójicamente, como lo manifiesta Sagasti (1996) para:

Esta etapa de freno al avance científico coincide con los más rápidos y mayores avances de estas actividades en los países desarrollados, con lo que la brecha científica y tecnológica de la región latinoamericana se hace mayor y el grado de dependencia tecnológica se intensifica.

En ese sentido, dicha brecha científica se enmarca en uno de los debates que agitan el mundo académico ya para los noventa, según Castro-Gómez (1998) es el referente a la globalización. Además el autor nos manifiesta que:

El panorama se ha transformado casi por completo. El modo capitalista de producción adquiere una configuración global que sobrepasa lo puramente nacional, internacional o multinacional. No son los estados territoriales quienes jalonan la producción, sino corporaciones transnacionales que se pasean por el globo sin estar atadas a ningún territorio, cultura ni nación en particular.

Igualmente, las prácticas científicas y su importancia política han sido subestimadas y es claro que la periodización con la historia latinoamericana no tiene ninguna relación con la ciencia y la tecnología en dichos países. Si por ejemplo examinamos, nos dice Nieto (1995) “el concepto de “colonialismo” y tenemos en cuenta elementos relacionados con el desarrollo de la ciencia, al igual que factores económicos y culturales, nos veríamos obligados a extender el periodo colonial hasta el día de hoy. (p.657). De la misma manera, Easlea (1977) nos manifiesta que “la estructura social del capitalismo es la principal responsable de la violencia y desigualdad mundial. (p 300). Aquí merece la pena señalar lo que nos dice en cuanto a que:

La prolongada presencia de pobreza, el analfabetismo, la enfermedad y la violencia no se debe a que los hombres busquen deliberadamente tales

condiciones para sí mismos, sino más bien, a las actividades de aquellos individuos que se encuentran atrapados dentro del orden estructural socio económico del capitalismo.(pág. 301).

Ahora, en éste proceso de des (re) territorialización del capital, lo que se globaliza no son únicamente las instituciones estatales y las estrategias económicas. Sin embargo, nos asegura Castro-Gómez (1998) que también se globaliza las ideas y los patrones socioculturales de comportamiento. Esto, debido a que “durante la segunda mitad del siglo XX, la globalización del capital vino acompañado por la revolución informática y muy especialmente, por dos de sus productos tecnológicos: la industria cultural y la comunicación a distancia”. No quedaría completa la imagen de la globalización, si no mencionáramos el carácter asimétrico de la misma. Castro-Gómez (1998) nos continúa diciendo al respecto que:

Sería ilusorio, pensar que la des (re) territorialización de la economía, los imaginarios y las identidades obedece a una dinámica igualitaria o, por lo menos, democrática. El sueño neoliberal de que la libertad económica conduciría necesariamente a la libertad social y política se ha revelado, para millones de personas en todo el mundo, como una pesadilla. Lo que para unos es libertad de elección, movilización y consumo, para otros es la sentencia a vivir en las condiciones más elementales de sobrevivencia física.

Entonces, Valga recordar las palabras de Wallerstein, (1996) cuando nos dice que “lo que se desarrolla no es un país. Sino un patrón de poder” o en otros términos, una sociedad determinada con sus instituciones definidas. Derrotadas hasta hoy las demás paciones, el patrón de poder hoy vigente es, aun, el capitalismo. (p198).

Por lo tanto, ¿Cómo se puede hablar de desarrollo -en este caso científico- cuando la tierra es víctima de la contaminación ambiental, de las guerras, de la extrema pobreza y

de la exclusión social de grupos como: las mujeres, niños, negros, indígenas? Cevallos (2007).

En un mundo económico globalizado, cada día se tornara en sociedades como la nuestra más imperceptible el papel decisivo que corresponde al conocimiento sobre nuestras realidades de la ignorancia sobre nosotros mismos, sobre nuestro origen, nuestro devenir histórico, nuestra geografía, nuestros recursos naturales, entre otros; más pronto que tarde, nos llevara a convertirnos en el gran mercado de los productos y tecnologías de los países poderosos y sin que nos lo propongamos, en promotores de la economía del consumo. La misma, que nos conducirá hacia el endeudamiento, cada vez mayor y la sobre explotación de nuestros recursos (Mora-Osejo, 2002, pág. 9). En ese sentido, Coronil (1998) pregunta sobre, ¿Cómo analizar al mundo contemporáneo? (p. 122) Sabiendo que en el umbral de un nuevo siglo y de un nuevo milenio, las metaforosis nacionales y regionales de los Andes continúan. Sólo que ahora, de manera mucho más pronunciada y se tejen en un contexto signado por una globalización de un tipo nuevo. (Bonilla H. , 2008)

Por tanto, las implicaciones de generar ciencia social en contextos tan convulsionados y agitados desde cualquier ámbito que se vea, como el social, el político, el económico y hasta el epistémico y filosófico. Está en procesar los vínculos y contradicciones entre el desarrollo acumulativo pasado que hubo en ellas desde el punto de vista teórico y la enseñanza actual de las teorías actuales. (Mas, 2008) Además, los científicos sociales latinoamericanos, no hemos sido capaces aún de elaborar una mejor comprensión de la dependencia académica y de sus implicaciones, donde se insiste en que se conozca la economía política de las teorías dominantes en las ciencias sociales.

Además, vale examinar cuestiones sobre ¿qué clase de ciencias sociales tenemos? ¿Qué clase de ciencia (social) debemos construir? Así como. ¿Qué ciencia social está al alcance de todos? Cevallos (2007). Así como, ¿Que exigencias y requerimientos para América latina y Colombia?

3.3 EXIGENCIAS Y REQUERIMIENTOS.

Ciencia y Sociedad no son dos realidades separadas, nos dice Easlea (1977). Antes por el contrario, la reciprocidad que tiene la ciencia con cualquier esfera humana, ya sea social, histórica, individual o biográfica es de manera constante y recíproca. Naturalmente corremos tiempos de incertidumbre, no solo por las hondas transformaciones que recorre el planeta, sino por las convulsiones de un país en el que resulta complejo producir un conocimiento con sentido (Castiblanco. Et al, 2006). En ese sentido (Sader, 2008) nos plantea que en estas latitudes Andinas y en el último medio siglo:

El continente había conocido tres ciclos importantes de movilizaciones sociales. El primero, fue el nacionalista (1930-1950). El segundo, se expresó en los movimientos guerrilleros y a partir del triunfo de la Revolución Cubana (1959 y hasta el fin de los años setenta). A partir del final del siglo pasado y acentuadamente, en los primeros años del siglo XX, el continente vive un tercer ciclo ascendente de luchas. Esta vez de carácter anti neoliberal. (pág. 16)

Muy lejos estamos de la objetividad positivista que puede ser traducida como mero relato sin ningún compromiso teórico, ni mucho menos práctico y es en ese punto donde se plantea un cambio de las Ciencias Sociales en general. Ya que, asegura Costa Pinto (1963) que “la objetividad de los científicos sociales en los países latinoamericanos consiste esencialmente en no tener compromiso con el orden social que se transforma, so pena de reducirse a un mero subproducto intelectual de los factores de estancamiento social e histórico”. (p 29).

Lo anteriormente planteado, nos pone de manifiesto el reto de generar unas ciencias sociales. Primero autocrítica, que permitan ofrecer reflexiones en torno a su quehacer y poniéndolo de manifiesto (Mas, 2008) al decirnos que “lo que más se debilitó fue el proceso crítico y acumulativo de producción teórica a partir de ciertos valores particularmente en términos de la búsqueda de desarrollo”. (pág. 271) Sin duda,

resaltamos lo que Más nos dice y sumamos al planteamiento anterior, lo que asegura Becerra & Carrillo (2016) entorno a lo que se requiere del investigador hoy:

Una actitud más que explicativa; una postura crítica y problematizan te frente a la teoría y la realidad, construyendo en el proceso mismo de la investigación un tipo de pensamiento categorial que le permita ir más allá de la lógica de investigación tradicional, para leer de manera natural y directa la nueva realidad que le tocó vivir. (p.21).

Por consiguiente, en la actualidad se requiere del investigador una actitud más reflexiva, una postura crítica y problemática frente a la teoría y a la realidad, construyendo en el proceso mismo de la investigación un tipo de pensamiento que permita ir más allá de la lógica de la investigación tradicional, para leer de manera crítica la realidad que nos tocó vivir. Teniendo en cuenta a Becerra A. &, (2006) las teorías se construyen en función de diferentes coyunturas históricas, culturales y epistémicas. (p 21).

Lo anteriormente planteado, nos pone de manifiesto el reto de generar unas ciencias sociales. Primero autocritica, que permitan ofrecer reflexiones en torno a su quehacer y Poniéndolo de manifiesto (Mas, 2008) el decirnos que “lo que más se debilitó fue el proceso crítico y acumulativo de producción teórica a partir de ciertos valores particularmente en términos de la búsqueda de desarrollo” (pág. 271).

En suma, el pensamiento social latinoamericano y por supuesto colombiano se encuentra centralizada en la mercantilización de las relaciones sociales, en la individualización, en la esfera del consumo y de la desigualdad social. Por tanto, son desafíos y retos para todos nosotros, nos dice (Sader, 2008) que deben estar dirigidos a:

Repensar la trayectoria reciente de nuestros países en la perspectiva de la superación de la crisis de acumulación, de desigualdades, de pobreza, de afirmación de las múltiples identidades culturales, étnicas y de género

en la búsqueda de nuevos horizontes teóricos para pensar practicas nuevas y apuntar futuros posibles. (pág. 20)

En ese sentido, se hace necesario examinar las maneras de articulación de variables como población, cultura, política, etnicidad y las clases sociales con variables propiamente económicas. También, es necesario esa articulación de manera interregional con el fin de fortalecer el alcance que puede lograr investigaciones sobre las tenciones en la trayectoria histórica de una nación. Bonilla H., 2008 (pág. 113)

De ahí, la reflexión en torno a la producción de conocimiento en disciplinas sociales y de investigación no solo debe estar encaminados a realizar peritaje a las implicaciones o alcances de las desigualdades. Es decir, que ni se deben aprehender y afrontar exclusivamente desde el ángulo de la disparidad de ingresos ni riqueza.

Teniendo en cuenta, que las desigualdades además de ser económicas, son o se manifiesta también en términos políticos, sociales, culturales, ambientales, territoriales, cognitivos o epistémicos. Y recordando lo que nos dice Cordon (1982) de que “ni como profesionales ni como personas en general podemos realizarnos sino en términos de la realidad social que nos tocó vivir. (p 18). Sabiendo que “el ser social determina el pensar social” Arteta 1969 (pág. 91)

Por lo anterior ¿qué clase de ciencia social estamos construyendo y cual debemos construir? Y en ese sentido, cómo se ha abordado desde las ciencias sociales y humanas las diferentes dinámicas y exigencias que nos hace en los lugares donde no solo nos entrenamos para generar conocimiento científico, sino también, en el momento histórico/biográfico que nos tocó vivir. Como es esta época globalizada, pero también; desigual.

También, merece preguntarnos sobre ¿cómo pensar en la actualidad la producción de conocimiento y la formación de investigadores en ciencias sociales? ¿Cuáles son los desafíos que se nos presentan hoy, luego de décadas de hegemonía neoliberal y de

predominio de lógicas económicas, tecnocráticas en la regulación de la producción y la circulación del conocimiento en la educación superior? ¿Qué capacidad tenemos de mirarnos y repensar lo que estamos haciendo? Pablo Gentili & Fernanda Saforcada (2012).

Por tanto, las exigencias que se le hace a las ciencias sociales en estas regiones o espacios geográficos van desde: desentrañar los mecanismos de reproducción de las diferentes desigualdades (académica, cultural, política, epistemológica, ambiental (CICS/IED/UNESCO, 2016)), hasta analizar sus consecuencias sociales. Y como no lo resalta Rovira (2008) diciéndonos que “la reafirmación del crecimiento y la maduración de nuestras disciplinas a partir de valores como la calidad, el espíritu crítico y la pertinencia que naturalmente comparta la educada apreciación de la producción teórica desde la región sobre ella” (p 273). En ese sentido, las ciencias sociales tienen el reto de indagar sobre las desigualdades. CICS/IED/UNESCO (2016). Dado que estamos obligados a reconocer en ese sentido, lo que Moncayo (2012) nos plantea, cuando nos dice que:

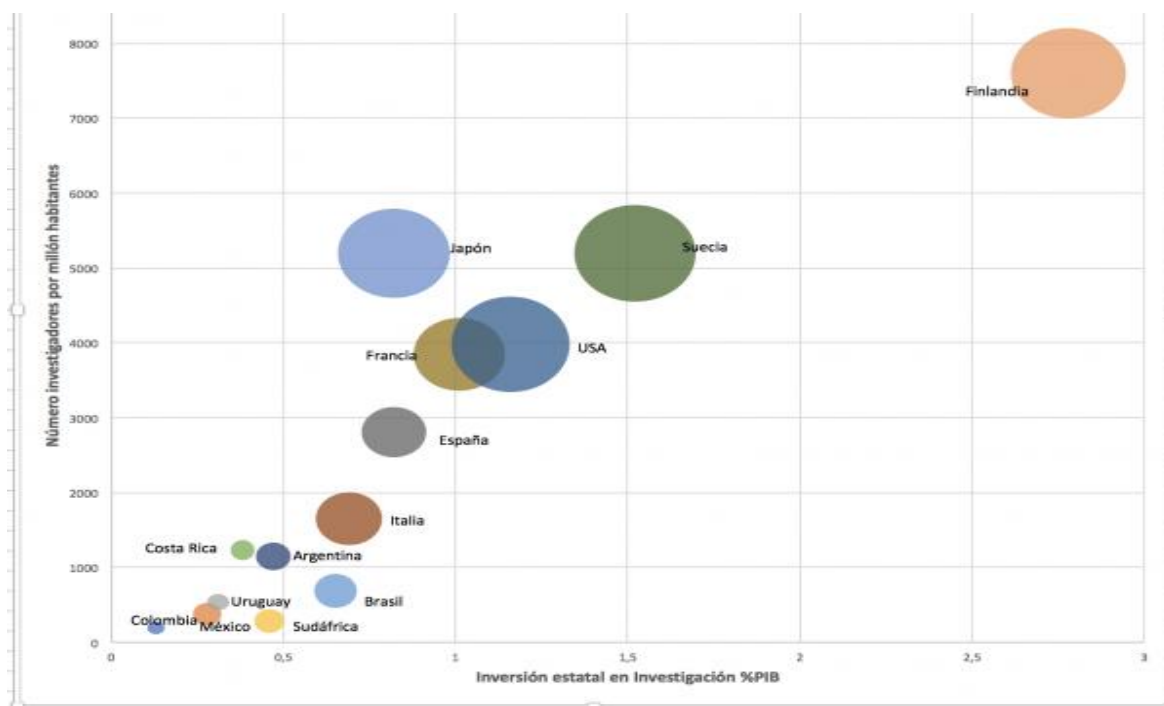
Para movernos en este nuevo capitalismo no nos sirven los instrumentos de todo orden que ayer se tenían. Es imperativo responder con otros elementos de navegación, sin temor a desconocer los que antes teníamos, los cuales seguramente tuvieron pertinencia en su momento, pero que ya no son apropiados para un mar absolutamente distinto. (p 43).

Además, en la misma ruta de exigencias y retos que posee la ciencia social hoy en estas latitudes andinas y colombiana, se encuentran, según lo planteado por Mas (2008) el requerimiento de:

Desentrañar los mecanismos de reproducción de la dependencia académica y el análisis de sus consecuencias. También se encuentra el reto de revitalizar y revalorar el proceso productivo y acumulativo de

índole teórico desde la región, que recupere críticamente lo que en el pasado se elaboró y que lo conecte con la producción teórica del presente. Y por último, reafirmar y consolidar el crecimiento y la maduración de nuestras disciplinas a partir de valores como la calidad, el espíritu crítico y la pertinencia y adecuada apreciación de la producción teórica desde la región y sobre ella. (pág. 273-274)

Figura 1 Contexto de la investigación Latinoamericana y Colombiana



Fuente: La figura fue construida a partir de datos del Reporte Mundial de la Ciencia-Unesco, (2015) se escogieron algunos países de la región, así como de otras latitudes.

No quisiera terminar este apartado, sin antes resaltar uno de los desafíos, sino el más urgente de las Ciencias Sociales en Latinoamérica y Colombia. El hecho que las ciencias sociales afrontan el reto de las desigualdades vistas en todas las esferas tanto sociales, culturales, económica, geográficas, pero; ambientales, de género y hasta epistemológicas.

En ese sentido, la Figura 1 no solo nos muestra la ubicación comparativa del mapa de la producción de conocimiento en áreas sociales. Sino también, vemos que mientras que nosotros metafóricamente apenas hacemos estiramientos, los otros países llevan ya horas corriendo. Es decir, entorno a las brechas de desigualdad en términos de producción de conocimiento científico en algunos países de la región y de otros lados del mundo. Esto, nos indica que hay mucho trabajo por hacer, entorno a la generación de conocimiento científico frente a otros países de la región en términos de cuanto estamos investigando y realizando un peritaje a las diferentes problemáticas que nos aqueja, como región andina y en tramas sociales para el casa colombiano, que se contextualiza en el siglo XXI.

Teniendo en cuenta que Colombia es en la actualidad el mejor laboratorio humano y social, aquí se requiere con urgencia un inmenso volumen de conocimiento sobre la naturaleza y la dinámica social. Aquí se ponen en cuestión todos los días las más elaboradas teorías y la mayoría de hechos se quedan sin interpretar. Colombia y su ciencia social en conjunto anda muy rezagada en este campo. En ese sentido vale preguntarnos sobre la producción de conocimiento social generado en la Universidad del Tolima, sus características en cuanto a los retos anteriormente expuestos,

4 CARACTERÍSTICAS DE LA PRODUCCIÓN DE COMOCIMIENTO CIENTÍFICO.

4.1 UNIVERSIDAD DEL TOLIMA: SU CIENCIA SOCIAL.

Uno se va a morir, mañana, un año, un mes sin pétalos dormidos; disperso va a quedar bajo la tierra y vendrán nuevos hombres pidiendo panoramas. Preguntarán qué fuimos, quiénes con llamas puras les antecieron, a quiénes maldecir con el recuerdo. Bien. Eso hacemos: custodiamos para ellos el tiempo que nos toca. Nuñez (2014).

Hay que tener en cuenta que cuando hablamos de producción de conocimiento en las Ciencias Sociales, no solo, nos estamos refiriendo a las dinámicas propias e internas de cualquier comunidad científica. Nos referimos también, a sus contextos, a la ubicación del conocimiento, a su geografía social. En suma, a sus papel. Pero, la ciencia no viene sola. Viene acompañada de los conceptos de progreso y desarrollo. Así mismo, de una brecha desigual.

Merece entonces, ver a la producción de conocimiento en el área de lo social generada en la Universidad del Tolima como elementos que nos refleja no solo las dinámicas mismas de la práctica investigativa, sino también elementos de carácter social que rodean y encarnan dichos ejercicios dentro del campo de la investigación social.

En esa medida, resaltamos el término de el “papel social” a la hora de analizar la producción de conocimiento. Sin embargo; el papel social; entendida ésta, como la metáfora teatral que nos permite entender la vida social, en cuanto a la presentación de la persona/individuo en la vida cotidiana, todos jugamos a ser actores con escenarios, auditorios cotidianos y por supuesto; de un guion y de unos papeles en términos teatrales o roles en términos sociales. De esta forma, Goffman (2001) concibe la vida social como el cumulo de relaciones e interacciones de carácter social que se estructura en los encuentros de carácter cotidiano o situaciones sociales en este caso de las relaciones e interacciones. Entonces; nos encontramos sobre un panorama o escenario

(Dramaturgia). En el marco, por ejemplo de la escuela. Al respecto, Gil Torres nos comenta que:

Así como en cada nivel educativo; primaria, secundaria y superior, tienen funciones historias y sociales precisas: la primera para insertar en el conocimiento a través de la lectoescritura y la aritmética pero sobre todo para insertar en los valores dominantes dado que trabaja con infantes; el colegio es para preparar para el trabajo y reforzar tales valores y su población es la denominada adolescencia. La universidad se da, desde el comienzo para reemplazar el rito de paso inexistente en lo denominado Occidental. Así mismo permanece la labor de docencia, no ya atravesada por la mayéutica, el dialogo y la discusión primigenia, sino la conferencia. (p 6).

En efecto, la actividad científica por sí sola no se desarrolla. Necesita en efecto unos recursos para la generación científica, en donde hay cuatro tipo de actividades científicas según Chaparro & (1978) nos comenta al respecto: “1.Generación - producción de conocimiento científico (Actividad Científica) 2.Transmisión de conocimiento - docencia (Actividad Educativa) 3.Difusión de conocimiento entre usuarios - ponencias (Actividad de Difusión) Y Servicios de apoyo para el normal desarrollo de las tres primeras (Actividad de Apoyo) (pág. 278). Por consiguiente, para que se produzca una actividad científica se necesita que se originen unas condiciones en los lugares en donde se genera. Para este caso. La Universidad del Tolima. Entendiendo que la universidad es el centro donde se desarrolla la enseñanza y el aprendizaje de conocimientos adquiridos por la humanidad y es el lugar en donde se produce uno nuevo. Chamorro (pág. 332)

Dicha Universidad, fue creada por la Ordenanza n° 5 del 21 de mayo de 1945 expedida por la Asamblea Departamental, aunque su funcionamiento se estableció mediante el Decreto Legislativo n°. 1916, del 25 de octubre de 1954, expedido por el Gobernador del Tolima.

Para 1969, se crea la Facultad de Ciencias de la Educación, con la oferta de programas de Licenciaturas en Ciencias Sociales, Biología y Química, Matemáticas y Física, y Lenguas. Para 1995, encontramos al programa de Profesional en Ciencias Sociales. En consecuencia, lo que hay que resaltar en esta cronología es, por un lado que nos muestra sus inicios como institución hasta la culminación de lo que para el 2008 se consideraba el programa de Profesional en Ciencias Sociales como propuesta que buscaba de una manera entrenar en el área de la investigación social para ese momento. Y Por otro lado, visualiza de manera somera y amplia los temas o líneas de investigación más recurrentes de lo que antecedió a lo que hoy conocemos como la Facultad de Ciencias Humanas y Artes.

Lo anterior, se puede apreciar en la **Figura** número 2, donde nos ubica más exactamente en la línea cronológica de las Ciencias Sociales en la Universidad del Tolima. Que por las mismas dinámicas agrarias del momento, se empezó con estudios de carácter rural y agrarios.

Figura 2 Línea cronológica de las Ciencias Sociales Universidad del Tolima 1995-2015.



Fuente: Varela T., Diego. (s.f.) Elementos de contexto sobre el origen de la Sociología en la U. T. (Inédito) del Documento maestro: Condiciones de calidad para la renovación de Registró Calificado Programa de Sociología FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y ARTES 2016.

Del mismo modo se puede evidenciar por medio de los relatos recopilados, la creación y o generación de los primeros ejercicios de investigación social en la Universidad del Tolima. Nos dice uno de los relatos que:

Para hablar acerca de la investigación social en la Universidad de Tolima, es necesario verlo en retrospectiva, un poco más atrás, a 1986. En donde, se empezó como licenciatura en Ciencias Sociales, de enfoque en investigación social, fuimos parte de ese ensamble (como estudiantes) donde a veces, hablar de investigación social no era nada fácil. Había muy pocas investigaciones. Por otra parte, debido al problema que se suscita del deshielo del nevado del Ruiz, en armero más específicamente. De allí varios profesores desarrollan un proyecto para que se hagan estudios específicos en esta región, proyectos que tenían unas características particulares. Siendo armero, el primer productor agrícola del norte del Tolima y pujante, que en un momento se viene abajo esta economía....Yo, siendo estudiante, conocí la primera investigadora social que llegó de México. No me acuerdo si fue etnóloga o etnóloga....el caso es que se termina este proyecto, ya que se cae casi que por su propio peso. Los profesores se durmieron pues lógicamente en los laureles y terminan cayéndose casi que por su propio peso. Lo cierto es que más adelante se refunda el Profesional en Ciencias Sociales....no hay mucho en el quehacer laboral es bastante complicado que un profesional en ciencias sociales consiguiera trabajo cuando hasta hoy en día a través o por miedo de este proceso de paz es que se necesitan los investigadores que se debían haberse formado hace 20 años. (Arqueología, 2017).

Posteriormente, para el año 2008 se crea lo que conocemos como la Facultad de Ciencias Humanas y Artes, con la cual se superó una necesidad muy importante, tanto para la universidad como para la región en esas áreas del conocimiento, que acreditaban una tradición de muchos años, pero con la carencia de un espacio propio para su

desarrollo. De modo, que dentro del análisis de la producción de conocimiento de carácter científico en el área de lo social en la Universidad del Tolima para el periodo de 1995-2017; nos muestra sus características, debilidades, falencias, pero también retos.

En ese sentido, en cuanto a la proyección de los estudiantes que están (en teoría) siendo entrenados en el campo de la investigación en áreas de lo social es necesario verlo retrospectiva mente para entender sus características así como sus exigencias actuales. Como no lo evidencia este testimonio de un profesor levantado por las entrevistas, diciéndonos que:

En el año 1986 se empezó como licenciatura en Ciencias Sociales, con enfoque en investigación social. Fuimos parte de ese ensamble que se empezó a reproducir a gestar donde a veces hablar de investigación social no era fácil, habían muy pocas investigaciones. (Arqueología, 2017).

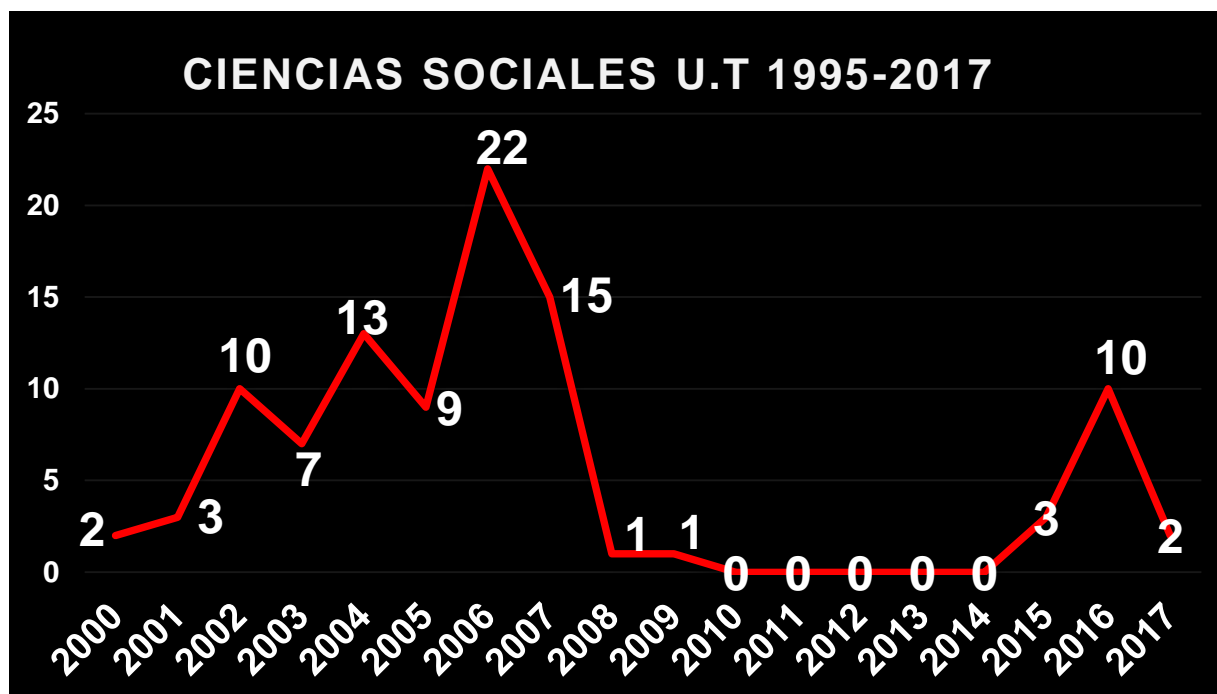
Lo anteriormente expuesto, nos muestra la cronología de la producción de conocimiento en el área social como difícil, muchas veces carente de compromiso y escasa motivación para generar en los estudiantes de pregrado los ejercicios investigativos. En ese sentido, y sumado a lo anterior, rastreamos un testimonio levantado por las entrevistas, diciéndonos al respecto que:

La facultad de Ciencia Humana y artes es una facultad joven. Son programas relativamente nuevos, como Sociología, Ciencia Política e Historia pero que tenían como base a los profesores del antiguo programa de Profesional en Ciencias Sociales. En ese sentido; los productos de estos programas o la investigación está un poco más ligada a lo que era el antiguo programa. La existencia de productos en investigación es escasa. En 5 años Ese panorama ha mejorado. (Historia, 2017)

Igualmente, cuando aquí se hace referencia a una escasa producción de conocimiento se hace, contrastando la variable de población representada en número de estudiantes por los trabajos de grado. Sin embargo, este dato sobre los ejercicios encaminados a investigar las dinámicas sociales, por sí mismo, no es el problema. Ni tampoco, nos dice nada de fondo, se trata de indagar sobre las percepciones que se tienen y se asumen en la investigación social por parte de los integrantes de la comunidad académica de la Universidad del Tolima. En ese sentido, veremos los datos que arrojo en términos de producción.

Por otra parte, encontramos a la producción en ciencias sociales, en las ilustraciones 3 y 4. Dentro de esta producción de conocimiento en el ámbito de las ciencias sociales. Se caracteriza por ser una producción de tipo formativa y descriptiva, con una marcada tendencia a la producción de tipo exploratoria. Esto, lo podemos apreciar, con mayor profundidad en el capítulo 3. (Apartado 3.2) Más claramente, en los temas recurrentes que se han producido. Sin embargo, se encontró un amplio trasegar en la producción sociológica y arqueológica en la Universidad del Tolima

Figura 3 Producción de investigación en Ciencias Sociales. UT. 1995-2017

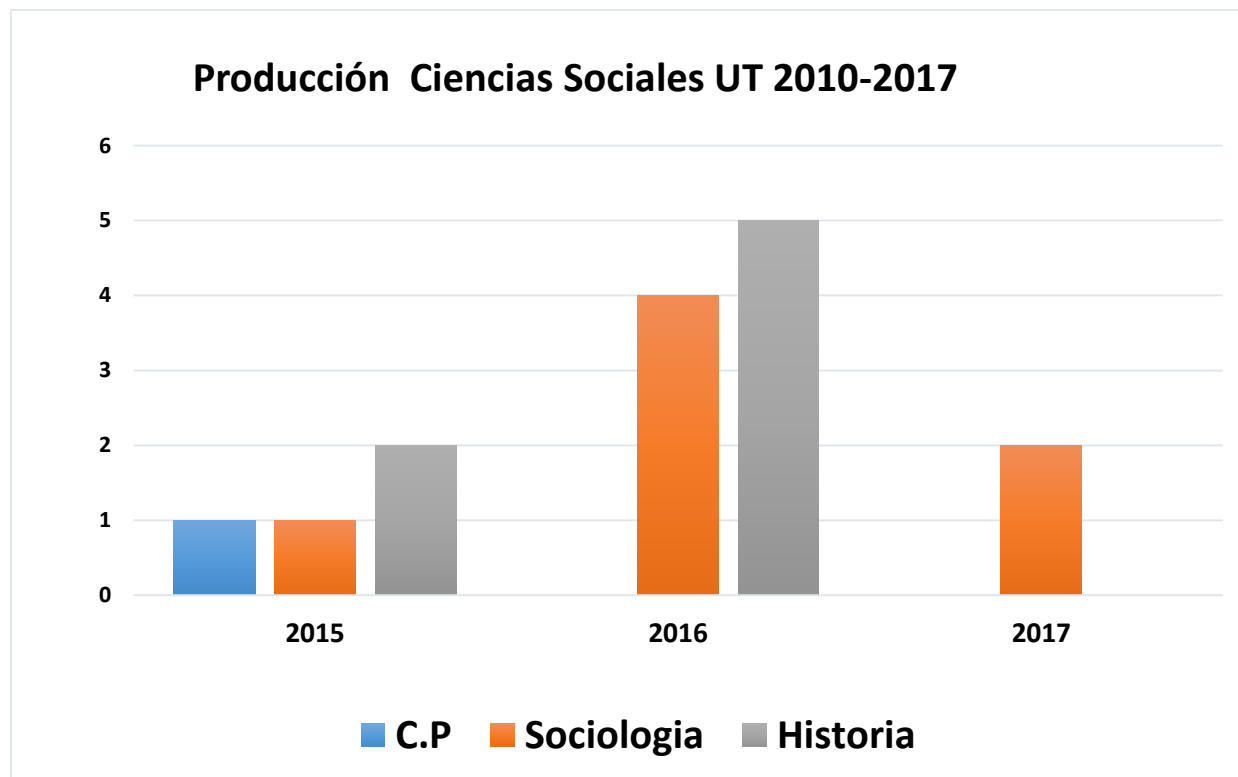


Fuente: Base de datos o repositorio de la Biblioteca Rafael Parga Cortez. Cede principal. U.T

Sin embargo, la sola cantidad no es el problema en sí. Ya que hay que tener en cuenta que el simple hecho de generar y producir conocimiento científico en estas latitudes geográficas son complicadas y exigentes. En ese sentido, tendríamos que preguntarnos sobre cuáles han sido los temas más recurrentes, así como, tratar de indagar en términos de dialogo, cooperación, colaboración o diversificación entre disciplinas a la hora de generar conocimiento científico sobre el universo social.

No obstante, ese comportamiento de escasa producción es preocupante y muestra signos o síntomas de manera gradual de debilidad y por tanto, de un obstáculo dentro de la generación de conocimiento científico sobre las diferentes problemáticas sociales, vista está, como una producción accidentada en la Universidad del Tolima. Rastreando el total de la producción en Ciencias Sociales de la Universidad del Tolima dentro del periodo analizado que corresponde a 98 tesis de 1995 hasta el 2017.

Figura 4 Producción de trabajos de grado 2015-2017.

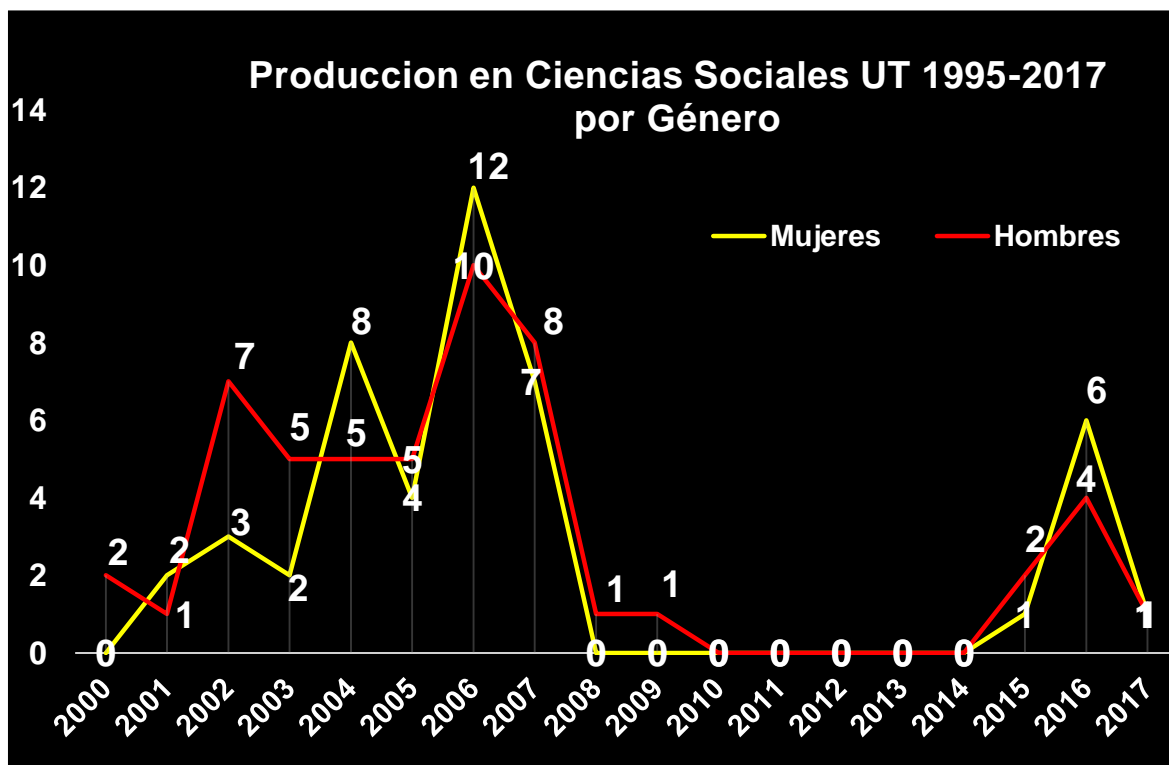


Fuente: Base de datos o repositorio de la Biblioteca Rafael Parga Cortez. Cede principal. U.T

Donde, el año más productivo fue el 2006, teniendo en cuenta que estos eran los últimos momentos del programa de Profesional en Ciencias Sociales en la modalidad de pregrado con un acumulado de 22 equivalentes a un 22,4% de la producción general de tesis o trabajos de grados producidos en la Universidad del Tolima para los 22 años analizados.

Visto este máximo momento de la Producción en términos de género y como no lo muestra la **Figura** n°5. La cual, nos muestra que 12 a tesis o trabajos de grado corresponde generadas y producidas por estudiantes mujeres, y las otras 10 a hombres respectivamente para el momento pico de la producción como lo fue el 2006.

Figura 5 Producción por Género CC-SS UT 1995-2017.

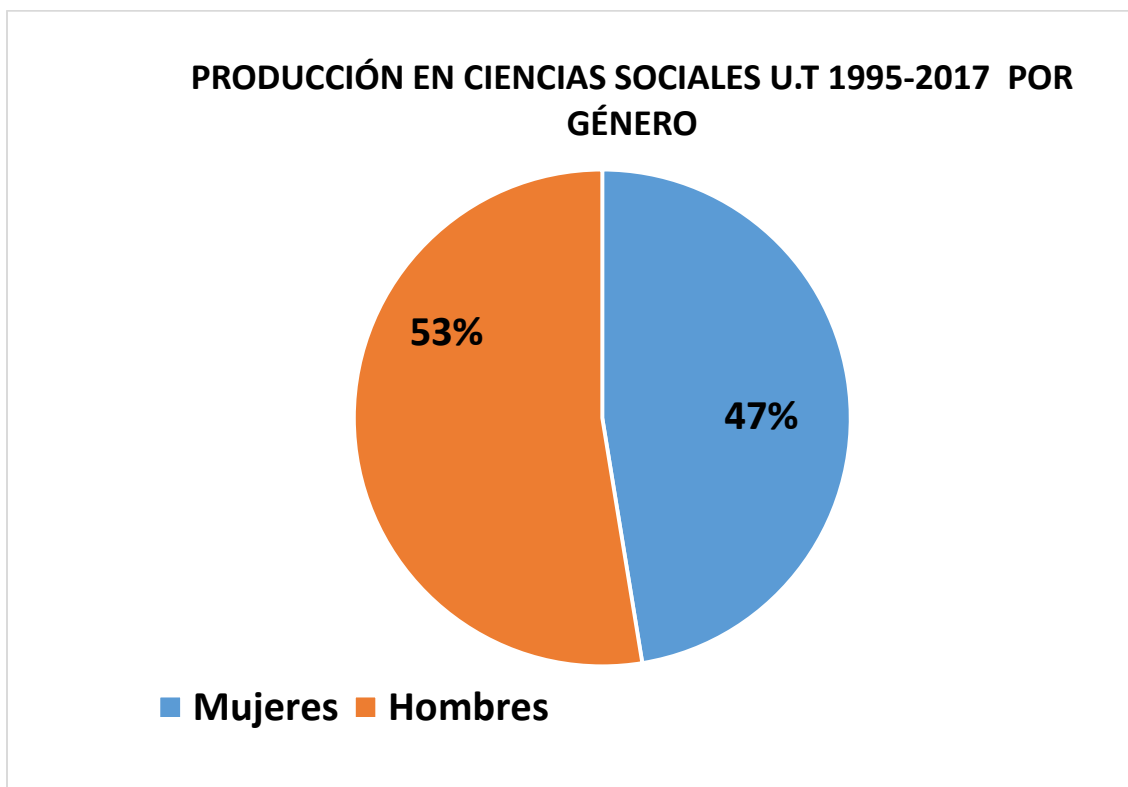


Fuente: base de datos de la Biblioteca Rafael Parga Cortez cede principal. UT.

En consecuencia, en términos de producción de conocimiento científico (Tipo trabajo de grado) generadas en pregrado en áreas sociales de la Universidad del Tolima segregado

por género vistos en las gráficas 5 y 6 nos muestra que la brecha en términos generales es poca. Es decir, que dicha producción es pareja en términos generales entre estudiante hombres y mujeres.

Figura 6 Porcentaje por Género CC SS UT 1995-2017.



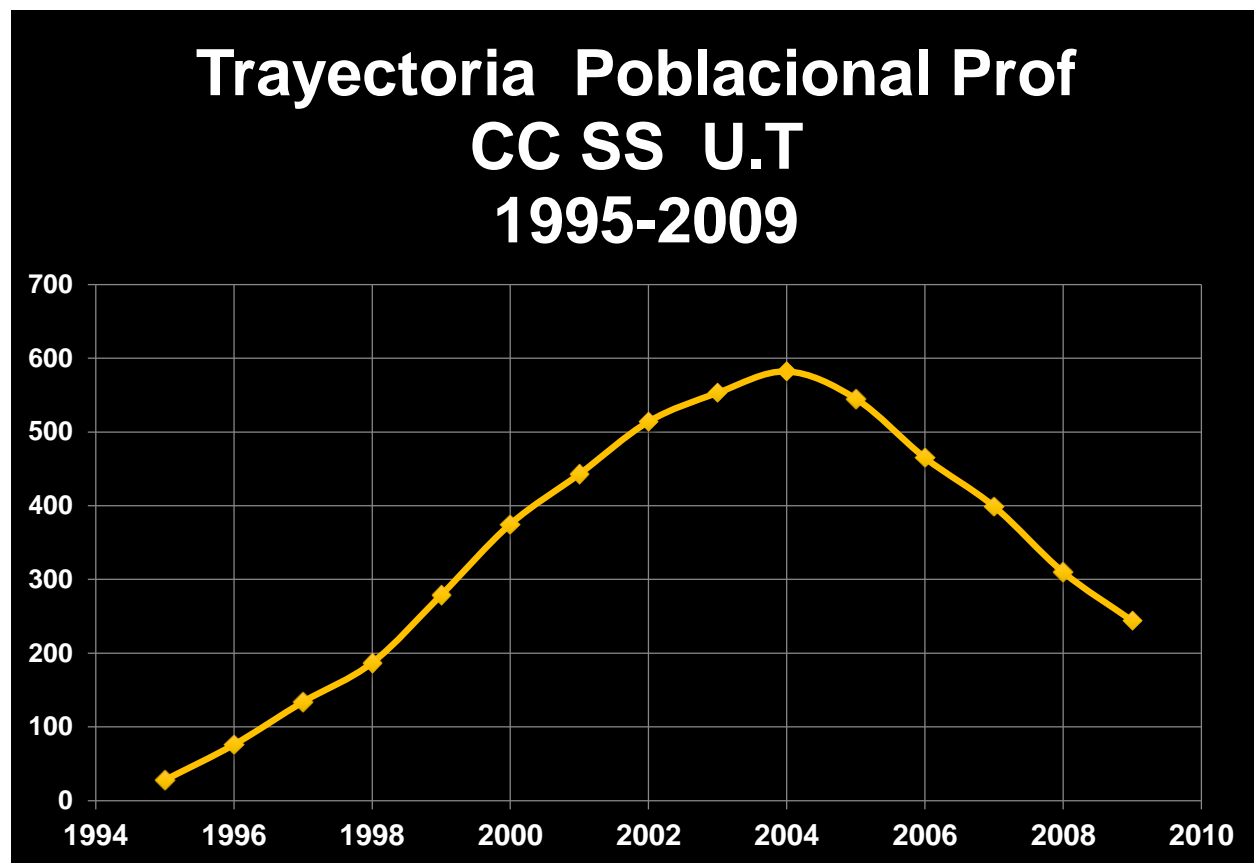
Fuente: Base de datos Biblioteca Rafael Parga Cortez Cede Principal. UT

Además; el promedio de esa producción (tipo trabajo de grado) en la Universidad del Tolima por año es de 5 o 6 tesis o trabajos realizados enfocados a la investigación social. Al igual, que la trayectoria población de estudiantes de pregrado en lo que fue Profesional en Ciencias Sociales y lo que conocemos hoy como Sociología, Historia y Ciencia Política y como lo podemos ver en las ilustraciones 7 y 8 enfocadas a la trayectoria poblacional en general.

De esta manera, encontramos que desde inicios del programa de Profesional en Ciencias Sociales en 1995, su población de estudiantes se amplía exponencialmente. Sin embargo, ésta tendencia se ve frenada en el 2004 teniendo en cuenta que esta época

es donde se enmarca y contextualiza el ocaso de dicho programa y en ese sentido la modificación de la producción de conocimiento en el ámbito social. Desde el 2004 la población de pregrado de Profesional en Ciencias Sociales cae en picada hasta su culminación.

Figura 7 Trayectoria poblacional CC SS UT. 1995-2009



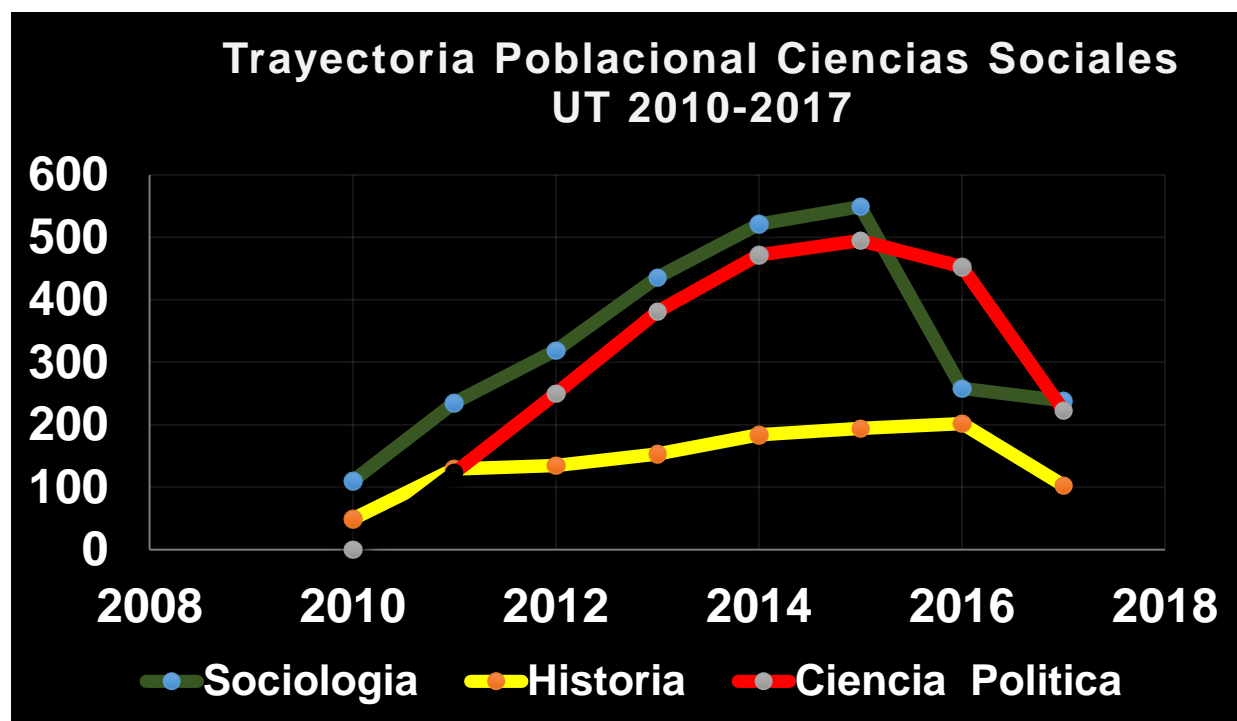
Fuente: Oficina De Registro y Control Académico. CC SS. UT 1995-2017.

Además, si realizamos un comparativo de las trayectorias de los estudiantes de Profesional en Ciencias Sociales y de esas misma trayectoria de los programas de Sociología, Historia y Ciencias Políticas. Como lo visualizamos en las ilustraciones n° 7 y 8 respectivamente.

Encontramos a los ejercicios de producción científica generados desde los trabajos de grado o tesis en estudiantes de pregrado de las ciencias sociales en la Universidad del Tolima es baja frente a otras opciones de grado. (Pasantías, 1er semestre de maestría

como título de pregrado, etc.) Sin embargo, se aprecia mucho más marcada el déficit poblacional de estudiantes en el programa de Historia, que en los de más programas. Pese a lo anterior, y como veremos en el siguiente sub capítulo, (3.2) una especie de paradoja rastrada. En lo referente a que se han producido más tesis o trabajos de grado en programas que ha poseído, desde sus inicios una población baja.

Figura 8 trayectoria poblacional 2010-2017.



Fuente: datos extraídos y facilitados por la Oficina de Registro y Control Académico. UT.

Estos datos que arrojo el estudio de carácter cuantitativo en torno a la producción en esta nueva proyección poblacional de los investigadores sociales desde áreas como la Ciencia Política e Historia o la Sociología misma. Al respecto, encontramos un testimonio desde el programa de Historia, que evidencia y amplía lo anteriormente expuesto, diciéndonos que:

La investigación requiere tiempo y recurso. Un estudiante promedio termina materias y tienen la necesidad de entrar a trabajar. Muchos estudiantes sobreviven en esta vida misma universitaria. Cuando la mayoría de estudiantes entra en el mundo del trabajo, se dilatan la

mayoría, el ejercicio de la tesis. Esa es una falencia. Otra falencia; podrían estar relacionada, en que no todos los estudiantes desarrollan el gusto de la investigación. Y es entendible. Afortunadamente no es la única opción de grado. En historia, por ejemplo, tenemos un indicador interesante; 16 egresados graduados, de los cuales 11 han desarrollado tesis. Pero, si miramos cifras de otros programas. Por ejemplo, en Ciencia Política vemos que es todo lo contrario. Entonces puede tener 60 egresados por 15 tesis. Ahí se empieza a ver una serie de diferencias entre programas pero a su vez una serie de indicadores que nos muestra la inclinación de unos programas frente a otros en torno a la generación de ejercicios de investigación por medio de las tesis. Historia, por ejemplo, tiene mayor presencia la investigación. Lo que consideramos una fortaleza. (Historia, 2017)

El testimonio anterior, nos pone de manifiesto una serie de elementos que contrastan con los datos arrojados de las gráficas aquí expuestas. Pero también, nos muestra una serie de debilidades o falencias que posee el ejercicio de la investigación social. Falencias de carácter administrativo, logístico, de voluntades, de motivaciones de los estudiantes, pero también de los docentes. Teniendo en cuenta que la ciencia y su producción de conocimiento como toda actividad humana, es una construcción social. En ese sentido, son muchos los actores, como por ejemplo; los estudiantes, docentes, administrativos, sociedad. Pero también, encontramos factores de carácter motivacional o de percepción que influyen en la generación o no de ejercicio investigativos de carácter social.

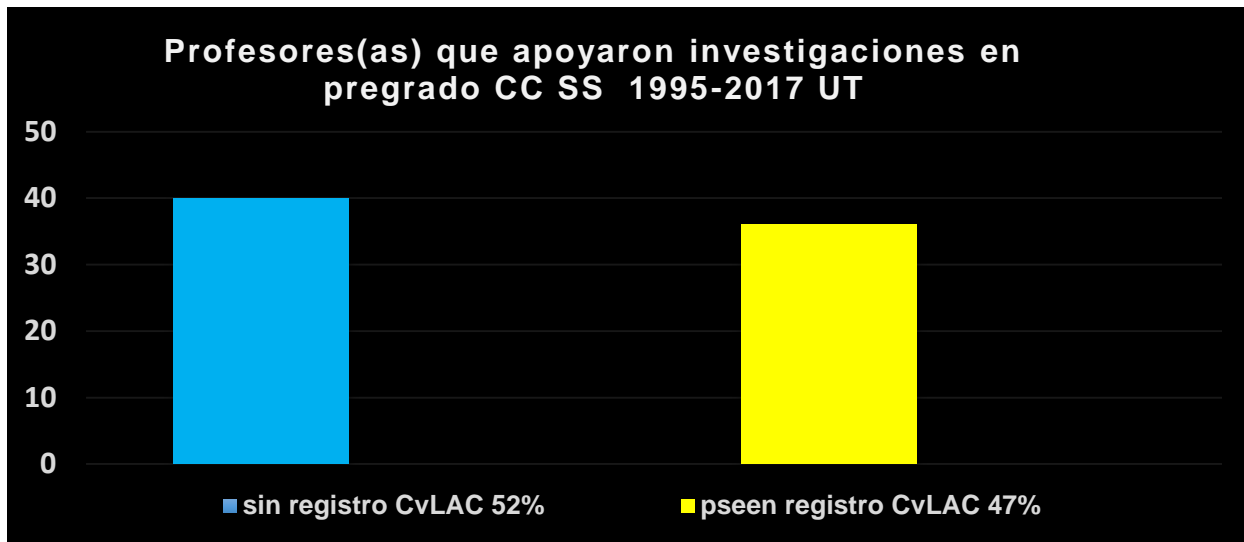
Por otra parte, para estos 22 años se rastreó que 76 docentes apoyaron de manera directa como directores de trabajos de grado para la época analizada y como lo podemos ver en la Figura 9. Además, de los profesores que apoyaron en algún momento de estos 22 años ejercicios de investigación tipo trabajo de grado en el área de lo social encontramos que un 52% no poseen registro CvLAC. En cuanto al tema de los docentes, está un testimonio que nos dice que:

Yo creo y pienso que hace falta una actitud realmente responsable, una responsabilidad social frente a lo que es el quehacer universitario y lo mismo sucede con los estudiantes, pues si en los estudiantes usted es una persona que realmente no hace investigación, no difunde realmente la información un nuevo conocimiento, no tiene experiencia en su trabajo, pues lógicamente usted es un profesor que seguirá compartiendo el concepto de tiza, tablero y lengua. Entonces ese es un problema grave institucional y de pronto son los profesores que no exigen, los que le dan notas posiblemente porque usted asista a un congreso o usted valla a un evento institucional el cual no asiste. Mejor dicho la cosa tiene que ir un poco más allá. (Arqueología, 2017)

Esto, nos proporciona elementos, para inducir que la investigación social en la universidad del Tolima no solo es difícil en cuanto al pre grado, sino también, notamos una tendencia escasa para realizar investigación social por parte de los docentes que daría inicio a otra investigación o indagación al respecto.

Indicándonos, que la investigación científica aun, no es una necesidad fuertemente sentida en la comunidad universitaria. Y muchos profesores, no realizan actividad científica en términos de investigación por que sigue la tendencia de transmitir conocimientos elaborados en otras partes, realizando simplemente una labor de repetición. (Chamorro, 1978).

Figura 9 docentes directores de trabajos de grado. CC SS UT 1995 -2017.



Fuente: Repositorio Biblioteca Central Rafael Parga Cortez Universidad del Tolima. - CvLAC. Colciencias.

Así, con la segregación de este dato total por género, encontramos que la proporción de las docentes o profesoras es de un 33% del total de docentes que han apoyado ejercicios de trabajo de grado. Como no lo muestra la Figura 10. De allí, si realizamos una correlación en torno a los datos arrojados por las ilustraciones entorno a la producción en ciencias sociales y su población en lo referente a lo que fue Profesional en Ciencias Sociales y lo que es hoy, las disciplinas y carreras como las Sociología, Ciencia Política e Historia, adscritas a La Facultad de Ciencias Humanas y Ates, encontramos allí que mientras los puntos máximos o el punto ojiva en cuanto a las trayectorias poblacionales fue el año 2004 de 582 (profesional en Ciencias Sociales) y en el 2015 en sociología era de 549.

Figura 10 Docentes que apoyaron trabajos de grado CC SS UT 1995-2017



Fuente: Repositorio Biblioteca Central Rafael Parga Cortez de la Universidad del Tolima.

En ese sentido, la investigación y su ejercicio en áreas de las Ciencias Sociales en la Universidad del Tolima, en parte giran en torno a una idea de investigación y de sus dificultades que se encuentra la unidimensionalidad (tanto social como individual) entendiendo esta unidimensionalidad como que la ciencia por ejemplo, solo se puede hacer de una sola forma o porque simplemente se desconoce otras formas de saberes en torno a otras disciplinas y al desconocerlas, las excluye. Recordando las palabras de Romaña, cuando nos dice que:

Equivale a afirmar que es prisionero de una perspectiva estrecha, incapaz de salir de un camino prefijado, que se reduce a un ámbito lineal que no sabe de la existencia de otras cosas. Su aspecto más definitorio es no poder entender lo que es distinto, ni imaginarse a sí mismo visto desde fuera. Así puede ocurrir por dos razones contradictorias: por incapacidad de salir de su única dimensión o por negar la existencia de otras. Ósea; por ser estrecho o por ser excluyente. (p. 28).

De allí, si realizamos una correlación en torno a los datos arrojados por las ilustraciones entorno a la producción en ciencias sociales y su población en lo referente a lo que fue

Profesional en Ciencias Sociales y lo que es hoy, las disciplinas y carreras como las Sociología, Ciencia Política e Historia, adscritas a La Facultad de Ciencias Humanas y Ates, encontramos allí que mientras los puntos máximos o el punto ojiva en cuanto a las trayectorias poblacionales fue el año 2004 (profesional en Ciencias Sociales) y en el 2015 en sociología era de 549.

Sin embargo, para ese mismo periodo en el programa de Ciencia política se contaba con 495 estudiantes. Por otra parte, hablamos de Historia desde su trayectoria poblacional, y ésta es intermitente y tiende a la baja. Mientras las máximas de las dos anteriores disciplinas mencionadas para el 2015 en promedio giraban en torno a 549 para sociología. Mientras tanto, para Historia era tan sólo de 194 y su máximo es en el año posterior, es decir 2016 con 202 estudiantes.

No obstante, a pesar de que las cifras de los datos poblacionales son des favorecedores para carreras como Historia. Si hablamos en cuanto a la producción, está, ha realizado más ejercicios investigativos (trabajos de grado) que la misma Ciencia Política que casi que la triplica en cuanto a población y que su tendencia es a realizar otros ejercicios que el trabajo de grado como opción de sacar un título de pregrado. Por lo anterior, encontramos a (Chamorro, 1978) que nos expresa un panorama. Al respecto nos comenta que:

La universidad se convirtió para algunos, en el paraje donde se entrena al profesional en espera de una posición mejor remunerada. Los profesores capacitados y entrenados emigran de la universidad estatal por falta de incentivos. Los malos salarios del profesorado deterioran la función de la universidad. Esto acentúa la dependencia política. Sin buena remuneración no se puede tener un buen profesorado y menos, un cuerpo de investigadores que, a su vez, forme nuevos y mejores cuadros para la renovación social. (Pág. 336)

Por su parte, se aprecia estos elementos, respecto a la producción de conocimiento o trabajos de grado realizados por parte de los y las estudiantes en el área de la investigación social de 1995 a 2017 da como resultado que sus máximas fueron para el 2006, con un total de 22 tesis generadas y para el 2015, encontramos a 10 tesis o trabajos de grado generados de manera diversificada en los programas de Sociología e Historia. Es decir, para un total de 98 trabajos de grado por parte de los y las estudiantes de la Universidad del Tolima en aras de la investigación social.

A pesar de lo anterior, encontramos que la investigación como ejercicio en áreas sociales dentro de la Universidad del Tolima no solo hay que verlo en términos de carácter cuantitativos. Ya que estos datos (total producción/trayectoria poblacional) nos permite inferir que son pocos los estudiantes que se proponen o realizan trabajos de grado o ejercicios de investigación. Pero más allá de eso, estamos dejando rezagado nuestro conocimiento e inventario por medio de la investigación de nuestras realidades sociales.

Por supuesto, hay una población más amplia que se inclina por ejemplo a las pasantías u otra elección en las áreas sociales a la hora de definir su opción de grado. Ya sea por tiempo, porque ni se sienten ni motivados o en otros, preparados. Simplemente, le tiene como una especie de indiferencia. Como lo rastreamos, de esta manera en las entrevistas a los y las estudiantes es muy recurrente encontrar las siguientes palabras entorno a la realización de trabajos de grado: “lo que quiero es salir rápido y además, eso es complicarse con respecto a realizar trabajos de grado” Testimonio de Estudiantes. (2017).

Como consecuencia, la ciencia no forma parte de la cultura en esta visión según Rañada (2003) llamada unidimensional, “pues la ciencia ni tiene ningún profundo para el individuo, más allá de ofrecerle una profesión, para ganarse la vida o de producirle objetos que le hacen más fácil el vivir”. (p 28 -29).

Al respecto, se afirma que no podemos ver la producción de conocimiento en términos de cantidad, como un dato plano, sin tener en cuenta muchas dimensiones sociales en

donde se enmarca y hace posible la generación, así como de las dinámicas y prácticas que hace las veces de obstáculos a la hora de realizar investigación social.

El desinterés por investigar, en la actualidad dentro de lo que es hoy las disciplinas como Sociología, Historia y Ciencia Política es un obstáculo a la hora de producir conocimiento por medio de la investigación social, más allá de los problemas de la cantidad, tanto de producción como poblacional.

Por tanto, carecemos de un peritaje crítico de nuestro universo. Como no lo manifiesta en esta caso, Uribe (1999) que “se desvía los esfuerzos de la investigación, del saber, a los afanes profesionales, con evidente desmedro (empeoramiento, debilitamiento) del avance del conocimiento” en cuanto a su ejercicio como estudiantes que se están entrenando en el campo de la investigación social y de lo que eso implica, no solo en términos profesionales o de movilidad social, si se quiere decir. Sino también, en lo referente al oficio del investigador social. En ese sentido, dentro de las manifestaciones recogidas en las entrevistas nos manifiesta al respecto:

En cuanto a la investigación, hay regiones o algunas zonas y frente a algunos temas donde aún siguen habiendo vacíos historiográficos. Es clave resaltar, que se necesita investigar sobre esos vacíos historiográficos. Para dar luces entorno a las dinámicas actuales teniendo como referente a nuestro pasado. En eso las Ciencias sociales y la Historia tienen una responsabilidad social muy fuerte. (Historia, 2017)

Del mismo modo, encontramos relatos y testimonios dentro del contexto o brecha de la investigación social, de su generación en países como Colombia en donde nos manifiesta que:

Es todo un desperdicio cuando uno llega y empieza a encontrarse de que todos los municipios de este departamento están llenos, absolutamente llenos de eso que llamamos patrimonio cultural. Pero el problema es que

todo ello hay que hacerlo por medio de la investigación. Y nosotros atreves de los grupos de investigación es bastante complejo, porque; requeriríamos más presupuesto, se necesitan estudiante comprometidos, como mantenerlos, cuando hoy en día no tenemos ni siquiera tenemos ni siquiera la posibilidad de tener acceso a tener aquí a investigadores asociados. Colciencias no ha dado muchísimo más duro. (Arqueología, 2017)

Continuando con los relatos. Este, nos manifiesta un poco esa brecha de desigualdad en cuanto a la generación de investigación social relatandonos que:

Hay una particularidad de carácter nacional en cuanto a la trayectoria poblacional de historia son extremamente grupos pequeños, eso ocurre aquí, en la Universidad Nacional, en la UIS, en la del Valle. Son programas que no tienen unas demandas altas de estudiantes: Por varias razones: En más de una década se había suspendido la enseñanza de la historia como asignatura obligatoria en los planes de secundaria. Porque hay un desconocimiento sobre el papel del historiador en la sociedad. ¿Qué hace un historiador? ¿En que trabaja? ¿Cuáles son sus campos de acción? Cuáles son sus oportunidades laborales? Y por último, porque son carreras que al igual que otras; filosofía por ejemplo, tienen una demanda reducida y eso en la universidad del Tolima también es unas circunstancias. Nosotros hemos tenido población muy reducida. En indicadores ese es un dato que alarma. Hay una política en la Universidad que consiste en, que los cursos o materias los cuales no sobrepasen 10 estudiantes, se tendrán que ver como cursos libres. Eso es un problema para nosotros cada semestre. (Historia, 2017)

De esta manera, hablar de investigación y generación de conocimiento en las Ciencias Sociales en la Universidad del Tolima, asegura un testimonio que “no ha sido más que tiza tablero y lengua como se decía anterior mente y de ahí no hay ningún otro esfuerzo

que haya que hacer sobre el trabajo de investigar y realizar investigaciones”. Arqueología (2017). Este relato que se recopiló por medio de la entrevista continúa diciendo que:

Algunos se duermen en sus laureles; hacen una o dos investigaciones y con eso creen que están en todo el derecho en seguir trabajando en dos investigaciones en toda su vida, entonces a cada capítulo y cada parte de su investigación quieren sacarle un libro nuevo. Yo creo que es un facilismo realmente de muchos. Yo creería, que falta muchísimo más compromiso, a pesar de que se hacen esfuerzos. Pero son fallidos por que caen en personas que realmente no lo quisieron hacer nunca. Porque es un poco ese, dejar hacer, dejar pasar. Yo estoy aquí cómodo. Porque me voy a incomodar haciendo unas propuestas cuando yo cómodamente puedo vivir sin ningún problema a ellas. (Arqueología, 2017).

Por tanto, para estas latitudes andinas, la investigación social no solamente tiene los retos de las desigualdades o de generar investigación crítica y reflexiva en estas latitudes, que ni es fácil, pero no imposible. Sino también, es imprescindible mancomunar esfuerzos institucionales para fortalecer la actividad científica realizando más trabajos de investigación, para comprender cuáles son las tendencias que se dan en el universo social en términos de desigualdad y de qué manera se pueden contrarrestar.

En ese sentido, la reflexión gira en torno, al para qué y para quién del producto generado la actividad científica de lo social.

4.2 CONOCIMIENTO CIENTIFICO: ¿PARA QUÉ O PARA QUIÉN?

Mucho sabemos sobre el papel que desarrollan o han desarrollado los científicos en sociedades tales como las europeas, inglesa o la norteamericana asegura Guerrero (2004) pero “qué tanto conocemos sobre las características propias de la actividad científica y extra científica de los hombres de ciencia en los países subdesarrollados, específicamente en el contexto latinoamericano”. (p1230). Colombiano y local de la

Universidad del Tolima. Junto al planteamiento de Guerrero, encontramos también a Mora-Osejo (2002) que bien nos señala que:

Se intenta utilizar marcos analíticos y teóricos para explicar realidades tan diferentes, como las que son propias del medio tropical complejo y frágil y sobre todo tan diferente al de las zonas templadas del planeta. Quizás por esto mismo ni siquiera en nuestras universidades y menos aún en los centros tecnológicos, educativos y culturales perciben la urgente necesidad de nuestras sociedades de disponer junto con el conocimiento universal, conocimientos contextualizados con nuestras realidades singulares y complejas. (p. 7).

Entonces, de lo que se trata no es desechar la ciencia, ni mucho menos conocimientos de otras latitudes del mundo. Por el contrario, se trata de hacer ciencia para contextos como los nuestros. Como producir conocimientos sobre nuestras problemáticas de manera mancomunadas no solo con las disciplinas enmarcadas por la ciencia.

En ese sentido, valga preguntarnos lo que Rovira (2008) nos plantea sobre “¿Qué es lo que en rigor justifica la existencia y desarrollo de la investigación y con ello de la investigación social?”. O dicho de modo aún más acuciante y pertinente: ¿Qué es lo que justifica a la Ciencia Social en América Latina hoy?”. (p 269).

Una respuesta sería o se podría decir que su reconocimiento de su potencial para producir colectivamente un conocimiento preciso y riguroso de la realidad social y así facilitar acciones transformadoras de ella. Sin embargo, en teoría esa respuesta podría calar, pero en nuestras latitudes latinoamericanas donde pervive realidades de desigualdades, tanto culturales, epistémicas y hasta ambientales, esa apreciación se queda corta y susceptible a ser cuestionada al instante. Chaves Chamorro (1978), nos manifiesta dentro de lo que él llama; “las funciones primordiales de la universidad” a tres amplios aspectos. Los cuales se encuentra la formación de profesionales, cultivar la ciencia y tecnología capacitando a sus estudiantes para la investigación y el de servir a

la comunidad, cooperando en la solución de los problemas más urgentes que requieren conocimientos científicos y no permanezca de espaldas entre los reclamos que formula y encarnan la comunidad. (pág. 334)

En consecuencia, una cosa es poner en cuestión a las ciencias en los países centrales, porque allí son muy sólidas. Pero en nuestros países, donde son aún muy débiles, no las podemos 'atacar' cuestionando su papel, porque corren el riesgo de debilitarse aún más. Esta afirmación que seguramente sería compartida por los más eminentes representantes de las comunidades científicas de los países de la región, nos lleva a interrogarnos sobre lo que según señala Kreimer (2007) genuinamente acerca de que:

Si el hecho de poner en cuestión el papel que desempeñan las ciencias y las tecnologías en nuestros países las debilita o las fortalece. Debería fortalecerlas a condición de que; a) los cuestionamientos se apoyen sobre bases teóricas y empíricas sólidas, que sean creativos, rigurosos, y b) que se genere, al mismo tiempo, los canales para que el fortalecimiento del papel del conocimiento se asiente en una mayor democratización, y salga de los "círculos de iniciados o especialistas" (sean éstos de las ciencias sociales o de las exactas y naturales) para interpelar a la sociedad en su conjunto, mostrando que se trata de una práctica cultural que podría ser movilizada para atender vastos problemas sociales. (p. 63).

Debido a esto, se hace necesario que esa producción deje de estar enclaustrada en un panteón académico y de desconocimiento y lo que ello implica o se percibe; ya que se desconoce, no se tiene en cuenta y por supuesto entre las disciplinas y sus diálogos entorno a la creación solidaria para la producción científica se hace muy esquivo por no decir que ajeno. Lo anterior, es expuesto en un testimonio recogido, el cual nos dice que:

En esta facultad particular y paradójicamente es muy fuerte esa no integración de las disciplinas. Una facultad que crea una cantidad de programas que no están conectados, no tiene puntos en común, donde

materias similares, pero por razones decisiones administrativas quedaron con créditos distintos, no es tampoco muy entendible. Nosotros en historia tenemos historia del siglo XX tiene 4 créditos... Sin embargo, en Sociología tienen una historia del siglo XX que tiene 3 créditos. Entonces, es un complique que se haga la equivalencia, que se puedan realizar cursos comunes. Pero además; tenemos el mismo curso dictado con el mismo profesor pero en un grupo de historia que tiene 7 o 10 y en Sociología por ejemplo, hay 30 o 40 estudiantes. Entonces, debería haber una estrategia en donde podamos compartir contenido los cursos y las líneas de investigación. (Historia, 2017)

A lo anterior, sigue manifestando que:

La Vicerrectoría Académica de la Universidad del Tolima no ha entregado el Documento que organiza y parame triza con criterios comunes el tema de créditos y horas clase y lo vuelve un parámetro común para todos los programas. A la hora de hablar entre los programas o hacer reformas curriculares inclinadas al diálogo entre las diferentes disciplinas, donde se pueda lo transversal, eso no está parame trizado o no tiene los parámetros fijos que permita la movilidad entre los programas. Eso, se solucionaría desde una directriz desde arriba en donde se organizara elementos curriculares. Ese documento no existe. La Vicerrectoría Académica lo sabe. Esas circunstancias impiden en una reforma curricular. (Historia, 2017)

De lo anterior, manifestamos que en la comunidad universitaria no existe consenso sobre el tipo de investigación por hacer (Chamorro, 1978 pag345) entendiendo que desde directivos, profesores, estudiantes y administrativos no existe suficiente claridad sobre el papel que desempeña la investigación científica en el desarrollo de una sociedad. Es posible afirmar como plantea Calhoun & Wieviorka (2013) que:

Hoy en día lo importante es pensar no en la hegemonía de tal o cual disciplina, sino en la capacidad de articular sin fusionar los distintos enfoques relevantes que se derivan de las disciplinas de las ciencias humanidades y sociales e incluso de otras más. (p 15).

Desde estos elementos resaltados, encontramos necesario relacionar las producciones de los y las estudiantes de las Ciencias sociales, con los temas tratados, así como las líneas temáticas de los y las docentes que de alguna u otra forma han apoyado la generación de ejercicios en investigación social durante 1995-2017 en la Universidad del Tolima. Lo anterior, se visualiza en la tabla 1 y 2 encargadas estas de mostrar los temas más recurrentes o abordados desde 1995 hasta 2017.

En cuanto a la producción de trabajos de grado en estudiantes de pregrado en la Universidad del Tolima.

Tabla 1. Temas recurrentes en trabajos de grado en Ciencias Sociales (1) U.T 1995-2017.

Fuente: Base de datos de la Biblioteca Rafael Parga Cortez UT 1995-2017.

Uno de los elementos a mencionar aquí y dentro de lo que vemos, es una diversidad de temáticas, unas más amplias en cuanto a lo más recurrente que otras. Sin embargo, dentro de la producción de conocimiento aún se percibe un rezago en general y más específicamente en torno a temáticas tanto filosóficas, políticas y ambientales. Solo para poner un ejemplo.

Tabla 2. Temas recurrentes en trabajos de grado en Ciencias Sociales (2) 1995-2017.

AMBIENTAL	GEOGRAFÍA	INFANCIA-NIÑEZ	FILOSOFÍA	INVESTIGACIONES EN TORNO A LA U
recursos ambientales	ordenamiento territorial	educación de niños	filosofía del lenguaje cultura	consumo de sustancia

HISTORIA	CIENCIAS POLITICAS	SOCIOLOGIA	ARQUEOLOGIA-ANTROPOLOGIA	AUDIOVISUAL	ECONOMIA
Futbol	Partidos Politicos	Consumo sustancias	arte rupestre Orfebreria	jóvenes	desarrollo regional
Religión	Descentralizacion	Sociologia Urbana Rural	monumentos, patrimonio	prostitución	empresas familiares
Guerras Violencia	Medios de comunicacion Critica	Juventud Musica Gustos	puentes de piedra	ciudad	proyectos de desarrollo
Desarrollo Minería		Religión	iconografia		población y desarrollo
Patrimonio		Futbol	medicina y religión cosmogonía		
		Mujeres Condiciones sociales	Arqueologia indigena		
		Cultura y sociedad	Filosofía de la muerte		
parques naturales	migración urbana-rural	trabajo infantil Ibagué	filosofía del derecho y Estado	Autoevaluación Calidad de la educación Universidad del Tolima	
campos petroleros	población desplazada	abuso de niños Ibagué		Historia del teatro	
aspectos socioeconómicos					

Fuente: Base de datos de la Biblioteca Rafael Parga Cortez UT 1995-2017.

En ese sentido, no poseemos en nuestro inventario de producción de conocimiento en áreas sociales, estudios encaminados a dar luces, de la relación sociedad-naturaleza a

la luz de este sistema global del Siglo XXI o estudios entorno a ampliar las implicaciones de la pobreza, de las desigualdades más allá de términos económicos. En consecuencia, en la Universidad del Tolima y como lo asegura Calhoun & Wieviorka (2013) “las Ciencias Sociales están organizadas por disciplinas y lo que se valora no es la participación intelectual en la ciudad, sino la integración científica dentro del medio profesional. (p 22).

Por lo tanto, tenemos unas Ciencias Sociales que genera conocimiento más para obtener estatus o prestigio que de realizar un peritaje serio de nuestras propias problemáticas que nos arroje luces o lecturas amplias, críticas y reflexivas sobre la producción de conocimiento de la investigación social a la luz de las diferentes desigualdades encontradas en sociedades como las nuestras.

Teniendo en cuenta que no hay elementos fundados desde la generación de conocimiento de muchas temáticas que cada vez más, no solo genera más desconocimiento y especulación. Sino también, poca reflexión y crítica rigurosa entorno a problemáticas que impone el tiempo que nos tocó vivir. Sin embargo, no debemos imputar todo al sistema ni a las instituciones, asegura Calhoun & Wieviorka (2013) ya que “los propios investigadores tienen su parte de responsabilidad y ésta se hace especialmente cuando se trata de definir cuál es o cual podría ser su papel social. (p 22).

Dentro del inventario de producción de conocimiento en Ciencias Sociales de la Universidad del Tolima, vemos en esos ejercicios de carácter riguroso y fundamentado, una radiografía de su situación en cuanto corpus de producción, ubicada ésta en un panteón de desconocimiento total de lo que se produce por parte de estudiantes y docentes, también entre las disciplinas que trabajan aséptica mente separadas unas de las otras.

En suma, la producción de conocimiento no solo nos muestra las Ciencias Sociales que tenemos, sino también, la sociedad que adquirimos. De allí que los investigadores sociales tengan un grado de responsabilidad al respecto. Obviamente junto a los investigadores sociales están muchos sectores que imponen las diferentes dinámicas

sociales, como las escuelas y junto a ellas su parte más refinada como lo son las universidades, las empresas, las fábricas, la cultura, lo económico y todo lo demás que conforma el gran universo social. Pero justamente son ellos (los investigadores sociales) responsable por que son los encargados de estudiar o de seguir la pista a nuestro universo social actual.

Entendiendo lo anterior y recordando las palabras de Gil torres (2006) cuando nos dice que “en las sociedades dependientes el desarrollo, ni se da como respuesta a sus problemas propios. Sino más bien, como una permanente acomodación o incorporación histórica al proceso de desarrollo de sociedades más autónomas”. (p 7). No se trata de desconocer los conocimientos que se han generado en otras latitudes. El problema, gira entorno a que hemos desconocido nuestras propias realidades, ya que no poseemos una producción crítica y reflexiva que reoriente las Ciencias Sociales que tenemos a las que necesitamos. Valga recordar a Peña (2001) cuando nos señala que:

Los pueblos dependientes no existen para sí, sino en función de otros, y nuestras universidades, al asignar tanta importancia a la reproducción del saber originado en otras partes, contribuyen a afianzar esta situación de dependencia cultural más que a apropiarse críticamente del conocimiento para re valorarlo y re orientarlo, no como puro valor de verdad, sino como verdad situada histórica y culturalmente. (p 13)

Cabe destacar, que ocurre una especie de paradoja de la disciplina antropológica (Consejo Superior: Acuerdo 045 del 29 de octubre de 2008: Programa de Antropología) a pesar de que no existe el programa de antropología en la universidad del Tolima se genera durante estos 22 años de análisis una considerable producción en esta disciplina.

Por consiguiente, dentro de las áreas de actuación de los profesores (ras) podemos ver las tablas 3 y 4 y comparadas con los temas tratados en las tesis de pregrado en ciencias sociales de 1995 a nuestra actualidad (tablas 1 y 2)

Por otra parte, se mantiene la tendencia de las áreas de actuación clásicas. Y como no lo expresa un testimonio de un docente entrevistado diciendo “yo me atrevería a decir; que en el ejercicio de investigación en áreas de lo social como tal se generó desde la antropología. Muy incipiente en sus inicios”. Sociales. (2017).

Tabla 3. Líneas de investigación Profesores CCSS UT 1995-2017

EDUCACION-PEDAGOGIA- EPISTEMOLOGIA	ESTUDIOS DE GÉNERO	CIENCIAS POLITICAS	SOCIOLOGÍA
Calidad de la educación	trayectorias educativas y laborales	Educación para la paz	Ética en la organizaciones
Didáctica de la Ciencia	mercado laboral y Género	Juventud y Sociedad	Sociedad y Cultura
Museo- educación y pedagogía		Democracia, nación y guerra	Rural
Epistemología de los saberes científicos		Subjetividad y Educación ciudadana	Urbana
Teoría y epistemologías de la historia		Participación y Democracia	Cultura religiosa del caribe
Construcción de subjetividades		prácticas políticas	
		Historia de la Ciencia Política	

Fuente: Base de datos CvLAC. Colciencias.

Tabla 4. Líneas de investigación Profesores CCSS UT 1995-2017

Arqueología Antropología	Medios de comunicación	Estudio urbanos y Regionales
Cultura y Calidad de vida	Ciencias Sociales y periodismo Medios de comunicación	Desarrollo Regional
Arqueología Zoo arqueología	Cultura y Sociedad	Ordenamiento territorial
Desarrollo sostenible	Estudios Visuales	Sociología Urbana
Arqueología Valle del Magdalena		conflictos territoriales
Patrimonio Cultural		
Región Calima		
Región Tolima		
Estudios arqueológicos, sociales, históricos, políticos sobre construcción de sujeto		
Arqueología prehispánica		

Fuente: Base de datos CvLAC.

La otra paradoja ronda entorno al programa de Historia, ya que a pesar de que se ha desarrollado en el ámbito de producción de conocimiento en pregrado, no se pudo de la misma manera rastrear ni evidenciar rutas o áreas de actuación de manera clara en los profesores de esta disciplina en específico.

Sumado a lo anterior, es ella (la historia) la que en los datos expresa una tendencia a la baja. Sin embargo, siendo uno de los programas con demanda poblacional relativamente

pequeña es la que ha producido más en términos de trabajos de grado a comparación del programa de Ciencia Política que sus estudiante realizan otras modalidades ajenas al trabajo de grado.

Más allá de los datos e indicadores que nos arrojó el análisis, permite elevar el estudio de la producción de conocimiento científico en cuanto a la investigación social en la Universidad a la luz de los retos planteados a las Ciencias Sociales para este siglo XXI. Teniendo en cuenta que la creación de sociedades más equitativas exige un mejor conocimiento de las desigualdades en general, así como los vínculos existentes entre la desigualdad económica y otras formas de desigualdades. Por ejemplo, las que se dan en materia de género o en los ámbitos de la educación y la salud. UNESCO-Desarrollo (2011).

A la luz de lo anterior, encontramos que la producción de conocimiento científico en la Universidad del Tolima en el campo social posee una relativa gama de temas de análisis dentro de las diferentes disciplinas las cuales están constituidas institucionalmente. Así como de las que no están como disciplina u oferta de programas como tal; en ese sentido encontramos la disciplina de la arqueología, Filosofía y los temas ambientales que pese a su poca profundidad de análisis, no ocurre lo mismo en las disciplinas arqueológica y antropológica.

Sin embargo, la cuestión de fondo no consiste en la producción en si. Es decir, en la cantidad de tesis o de temas generados en tal determinado periodo de tiempo. De lo que se trata, es de ver la utilidad social o democratización de la producción generada en el campo de la investigación social. Es decir, si analizamos esa producción científica en las ciencias sociales de la Universidad del Tolima, respecto al informe de la UNESCO, decimos que una de las dificultades es la poca o escasa fundamentación de nuestras realidades sociales y la escasa colaboración o cooperación entorno a la producción de conocimiento del universo social.

Además, de la poca colaboración y cooperación, encontramos que la producción en sí misma, ni tienen en su lectura de análisis o de conocimiento científico las implicaciones de las desigualdades, así como de los alcances de este sistema regido por el capitalismo o neoliberalismo, las discrepancias que genera lo que hoy llamamos “globalización”, se queda corto dentro de la reflexión de las Ciencias Sociales que tenemos, para así, contribuir a generar análisis y ejercicios investigación de carácter social profunda, rigurosa y empírica.

Lo anterior, se pudo rastrear teniendo en cuenta que en ninguna de las tesis tiene en su rotulo de palabras claves como: desigualdad, pobreza, capitalismo, neoliberalismo, globalización. O mejor dicho que la producción de conocimiento en las Ciencias Sociales en la Universidad del Tolima no solamente se desconoce, sino que con ello, se excluye y se discrimina. Lo anterior, se complementa con el testimonio de un docente entrevistado cuando no dice al respecto:

Yo pienso que los investigadores sociales de la Universidad del Tolima se le hace el mismo tipo de exigencia que se le hace a cualquier investigador social, que lo que ellos hagan, consulten, investiguen de una u otra forma, no solamente tenga que ver en sus áreas de formación específica, sino que a la investigación social siempre se le pide que dé cuenta de la realidad, que está pasando que se involucre. Es indiscutiblemente una falencia. Pero no es un fenómeno solo de la Universidad del Tolima. A nivel nacional siempre se ha cuestionado los científicos sociales colombianos, porque parte de la investigación que se hace, quizás no ataca los problemas más cruciales que tiene una sociedad como la nuestra. Y nosotros aquí, yo creo que no somos la excepción. (Sociales, 2017).

Por consiguiente, tenemos que seguir produciendo o generando investigación. Pero no de la manera en como lo estamos haciendo. En ese sentido, en déficit de visión de

pensamiento crítico e integral en las ciencias sociales no es sólo teórico. (Craig Calhoun & Michel Wieviorka, 2013)

En ese sentido, solo se han realizado cuatro investigaciones por ejemplo en cuanto a lo ambiental, las temáticas en torno a la minería o ejercicios de investigación social brillan por su ausencia o se caen por su propio peso de desconocimiento. Sin ni siquiera, hechar un vistazo, por lo menos a nuestro corpus o nuestra investigaciones latinoamericanos, colombianos y para este caso dentro de la Universidad del Tolima.

Por tanto, Lo que reina es un desconocimiento y exclusión total o parcial de nuestras teorías, de nuestras problemáticas. En suma, de nuestra práctica investigativa y de nuestra generación de conocimiento crítico y reflexivo entorno a la época que nos toca vivir.

5 CIENCIAS DE LO SOCIAL Y LO SOCIAL DE LAS CIENCIAS

5.1 DISCIPLINAS DIVIDIDAS, CONOCIMIENTOS FRAGMENTADOS: EL CASO DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN LA UNIVERSIDAD DEL TOLIMA.

La generación y producción de conocimiento entorno a la investigación social, debe ser considerada como una de las metas y retos de carácter institucional. Pero no solo para institucionalizar a las ciencias sociales. Es decir que sean reconocidas dentro de los campos científicos y con ello que tenga cabida presupuéstal. Ya que, para nadie es un secreto que el aspecto de los recursos limita bastante el ejercicio de la investigación y más, si hablamos en las Ciencias Sociales, así como de los aspectos de infraestructura, de profesores calificados que generen motivaciones o fortalezcan la generación de ejercicios dentro de la investigación social y no se duerman en los laureles. Pero también encontramos debilidades y falencias en cuanto a cómo se produce en zonas donde la misma investigación social, tienen el reto de las desigualdades.

En ese sentido, la producción de conocimiento en general está pasando por un momento crítico, teniendo en cuenta no solo que las falencias sean de infraestructura, o hasta del mismo presupuesto, ni mucho menos de la cantidad de producción como tal en determinado periodo de tiempo. Más bien, es ver esa producción y su momento crítico caracterizado y generado por ser ésta fragmentada. Sabiendo, como no lo plantea Craig Calhoun, cuando nos dice que:

La organización institucional de los sistemas universitarios en realidad no alientan a luchar contra esta tendencia hacia la fragmentación y al rechazo de inscribir toda investigación en un espacio general y amplio de debates, a pasar de la monografía precisa y aislada o de la identificación de una nueva variable explicativa a una participación en la reflexión tanto filosófica, histórica y política más general. Porque en la universidad, como hemos visto; las ciencias sociales están organizadas por disciplinas y lo

que se valora no es la participación intelectual en la vida de la ciudad, sino de la integración dentro del medio profesional. (pág. 22)

Quedándose sino más, en los elogios dentro de las esferas de cada disciplina generadora de algún producto y al ser fragmentado se desconoce, se menosprecia y se excluye elementos que otras disciplinas nos podrían proporcionar luces a la hora de investigar el siglo XXI, imposibles estas de ser analizadas por marcos teóricos, primero de otras latitudes y segundo que no conciben la cooperación entre disciplinas para generar producción de conocimiento mancomunado. Como también se manifiesta en una de las evidencias recogidas en las entrevistas, diciéndonos que:

Los grupos de investigación que hay en la facultad pocas veces son interdisciplinarios. Y las líneas de investigación de esta facultad no están contruidos de manera transversal. Si tú le preguntas a cada programa cuáles son sus líneas de investigación no están articuladas en una línea de investigación central que orienten la actividad de investigar en la facultad. Esa es una discusión que llevamos cinco años sin ningún resultado concreto. Aun, no hay un acuerdo sobre cuáles son las líneas de investigación de la facultad que se propongan a la universidad. Esas carencias, tú la empiezas a ver, cuando entras a un grupo de investigación. La organización de los programas tiene unas orientaciones distintas en cuantos a las líneas de investigación que ni siquiera se encuentran ni por error. (Historia, 2017)

Teniendo en cuenta, que la sociedad colombiana y con ella su universidad, no le otorgan el aprecio que merece la actividad científica, reflejada está en un deficiente aprecio por el status del investigador social. Generando en la sociedad, prejuicios frente a la investigación social. (Chamorro, 1978) . Por tanto, lo único que puede hacer realmente que la ciencia sea más democráticas, nos comenta Bonilla (2005) debe ser “ni más ni menos, que una profunda democratización de la sociedad. Es decir, un reconocimiento,

lo más amplio posible de los derechos intelectuales y materiales de todos los individuos que la constituyen”. (pág. 93)

En ese sentido, las Ciencias Sociales de la Universidad del Tolima tienen no solo el reto de un dialogo serio, cooperante y mancomunado con las diferentes disciplinas, encaminados a la construcción de conocimiento. Sino también, posee la exigencia de realizar un peritaje riguroso de las desigualdades que se encarnan en nuestras realidades y dinámicas sociales.

Por consiguiente, cuando nos referimos a desigualdades nos estamos refiriendo. por ejemplo a la desnaturalización de la pobreza o como no lo comenta Caballero (2015) al respecto, diciéndonos que “las causas de la pobreza no es un problema esencialmente individual, ni exclusivamente de escasez de bienes materiales que se delinea las soluciones a partir de una visión esencialmente economicista del problema; por ejemplo como carencia de ingresos monetarios”. (p 20).

Donde, encontramos al Estado, el mercado y podríamos decir sin temor a equivocarnos que también las universidades se presentan como agentes “neutrales” ante el incremento de la pobreza, marginación y desigualdad, ocultando las relaciones de poder que históricamente intervienen en este problema como las dinámicas tanto culturales, económicas, de género, ambientales, territoriales y hasta epistemológicas.

De este modo, los ejercicios de investigación no solo se deben fomentar. Sino también, se deben considerar entre un diálogo o diásporas entre las disciplinas para realizar análisis más pertinentes, teniendo en cuenta que la pobreza y las desigualdades sociales deben ser analizadas desde la totalidad. Teniendo en cuenta, como no lo indica (Caballero, 2015) que “se ha construido una visión hegemónica que naturaliza la pobreza y legitima la dominación y la explotación. (pág. 20)

Refiriéndose ésta, como la necesidad de analizar los fenómenos sin separar los diversos aspectos de la vida social, además, reconociendo y visibilizando las relaciones de poder

que se estructuran en la sociedad y que buscan perpetuarse desde un punto de vista histórico-estructural. En suma, a la consolidación o conformación de un espíritu científico, crítico, fundamentado y sistematizado de nuestras problemáticas y realidades.

Entonces, hablamos de un espíritu científico que permita no solo indisciplinar y sobrepasar los límites disciplinarios y por tanto, entre los saberes. También, de un espíritu que permita consolidar unas ciencias sociales capaces de enfrentar este universo social y no unas ciencias sociales que investiga (de manera facilista o mejor dicho que lo que lo motiva a investigar sea un ascenso social o simplemente un prestigio dentro de su campo científico) pero que los saberes producidos ni se hablan y ni siquiera se conocen.

La Figura 15, nos muestra la productividad de las ciencias sociales de la Universidad del Tolima. Se reconoce aquí, la existencia de investigaciones generadas desde diferentes disciplinas. Unas disciplinas más productivas en cuanto a cantidad que otra. Pero, insistimos, de manera fragmentada. Unas disciplinas carentes de cooperación, ni apoyo entre los saberes de las diferentes disciplinas de las ciencias sociales o de la investigación social. Además, nuestras dificultades se agudizan entre otras razones. Mora-Osejo, (2002) debido a:

La carencia de una conciencia activa sobre el papel que ha tenido y tendrá el conocimiento científico en el desarrollo de la humanidad, sea que provenga de las Ciencias Naturales o de las Ciencias Sociales. Tampoco existe clara conciencia sobre el papel cumplido por el pensamiento racional causal en el desarrollo de la ciencia actual. (p 15).

Además, para apoyar estos procesos, necesitamos universidades activas que estimulen la participación creativa, crítica y reflexiva de los y las estudiantes en la búsqueda de nuevos conocimientos, y en tal medida consideren la investigación como herramienta pedagógica del mayor valor. Que tenga por tarea según Mora-Osejo (2002) de carácter prioritario “la consolidación de un ambiente cultural que propicie la creatividad a lo largo

de todas las etapas de formación que contribuya al proceso de reconstrucción social y al bienestar de las mayorías desprotegidas de la población” (p 16).

En ese sentido, las Ciencias Sociales no tienen necesariamente la vocación, asegura Calhoun & Wieviorka (2013) de “permanecer enclaustradas en el espacio relativamente cerrado de la vida universitaria. (p 30). Y menos en contextos como los nuestros.

De modo que las ciencias sociales, no están ni para quedarse en lo teórico, en lo contemplativo, ni mucho menos de quedarse en un salón de clase. En ese sentido es pensar a las Ciencias sociales en nuestros contextos, con nuestras debilidades, pero también fortalezas y por tanto sus retos son, el de construir conocimiento de nuestras problemáticas por medio de nuestra construcción de ciencia.

Figura 11 Áreas de actuación CC.SS Docentes U.T 1995-2017



Fuente: Repositorio de la Biblioteca central Rafael Parga Cortez Universidad del Tolima y CvLAC-Colciencias.

Por consiguiente, es a partir de nuestras propias experiencias, reflexionando sobre nuestras debilidades a la hora de realizar ejercicios de construcción de conocimiento de las dinámicas sociales donde construimos una reflexión de nuestras prácticas como investigadores sociales, pero también edificamos las ciencias sociales para nuestro tiempo que nos tocó vivir. La de las disciplinas divididas y por tanto saberes fragmentados. Se puede considerar una excusa (modestamente por ser un producto de pregrado, pero con fundamentos del filtro científico) para realizar en este momento un alto en el camino entorno a las Ciencias Sociales y por supuesto de su producción científica.

Podemos decir que este pretexto presentado a ustedes ha cumplido su cometido en cuanto genere debate y discusión de manera crítica, rigurosa, pero por sobre toda, reflexiva sobre la producción de conocimiento y los retos del siglo XXI que nos permita pensarnos el ejercicio de investigación, más allá de un salón de clase, de creer que cuando hablamos de ciencia social no nos estamos refiriendo a algo en abstracto, o que los que la practican, (los científicos e investigadores) están en un laboratorio o escritorio inconexo con la realidad social ajeno de toda crítica y reflexión de su práctica o actividad científica.

Es así, como lo asegura Becerra & Carrillo (2006) que “la creencia de que los “hechos hablan por sí mismos”, y de que el investigador se limita a identificarlos y registrarlos objetivamente, está hoy cuestionada. (p 25). Así como también la generación del conocimiento que se produce. En ese sentido y de acuerdo con el llamado que hace Mora-Osejo (2002) en cuanto que:

Es tan elevado aprecio por el conocimiento originado en otras latitudes, de frente a las realidades naturales, culturales y sociales, como las que son propias del medio tropical complejo y frágil. Quizás por esto mismo, ni siquiera en nuestras universidades y menos aún en los centros, educativos perciben la urgente necesidad de nuestras sociedades de disponer junto con el conocimiento universal, conocimientos

contextualizados con nuestras realidades tan singulares y complejas (pág.7).

Muchas veces, creemos generar marcos analíticos de nuestras realidades con autores de otras latitudes y tiempos para explicar lo que nos sucede hoy como sociedad, con nuestras particularidades y de las implicaciones de este sistema llamado capitalista. Como otra empresa de la época moderna. Entendiendo lo que nos explica el Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo en torno a que:

El capitalismo de hoy nos dibuja un “más de lo mismo” y nos induce a tener miedo si no obedecemos a sus lógicas. Analizar estas prácticas dominantes de dar forma al tiempo y al futuro y contrarrestarlas, y acercar el sentido de realidad al sentido de posibilidad y viceversa, es otro desafío más. (p 10).

Es todavía necesario, nos asegura Heraclio Bonilla (2008) por consiguiente:

Examinar los mecanismos de articulación de variables como población, cultura, política, etnicidad y las clases sociales con aquellas propiamente económicas. Del mismo modo, es también necesario el estudio de la articulación interregional, a fin de fortalecer el alcance que pueden lograr investigaciones sobre las tensiones interregionales en la trayectoria histórica de una nación. (pág. 113)

Por consiguiente, la producción de conocimiento científico en la Universidad del Tolima hay que verla de manera crítica y reflexiva entorno a las posibilidades a la hora de generar conocimiento desde las disciplinas sociales para los tiempos en que nos tocó vivir.

Además, es necesario pasar de la concepción contemplativa dentro de las investigaciones sociales de la realidad, para generar todos los intentos de vincular lo

teórico y práctico, entre historia, política y filosofía. Entre subjetividad y objetividad, entre naturaleza e historia. Para así, no condenar a la propia teoría social a la intrascendencia. (Bonilla H. , 2008)

Teniendo en cuenta, que el conocimiento científico, como “construcción social”. Y que la ciencia que la requiere, debe ser político-filosófica, encargada de radiografiar nuestras realidades sociales. Y no pretender ser pura y meramente científica. Bonilla (2005) En ese sentido, se encuentra como reto, el de borrar lo que las estructuras disciplinarias han cubierto con sus rejas protectoras y alentar a cruzarlas. Creemos que empujar a las ciencias sociales a combatir la fragmentación del conocimiento es empujarlas también en dirección a un grado significativo de objetividad. Wallerstein (2007)

6 CONCLUSIONES

Este ejercicio, de carácter exploratorio, que por medio de la Sociología de la Ciencia permitió dar un análisis de la situación y las características en cuanto a la producción de conocimiento científico en los programas inclinados a lo social en la Universidad del Tolima, como lo fue en su momento el programa de Profesional en Ciencias Sociales y de lo que conocemos actualmente como la Facultad de Ciencias Humanas y Artes segregado en los programas de Sociología, Ciencia Política e Historia.

Por otra parte, su propósito no fue en ningún momento describir una historia de la producción científica, ni mucho menos de las Ciencias Sociales. Sino más bien, aportar en la discusión del papel y la finalidad –social- de la producción científica, de su devenir, presente y futuro más en este contexto del siglo XXI. Es decir, debatir en torno a ¿Cómo pensar en la actualidad la producción de conocimiento y la formación de investigadores sociales? ¿Qué capacidad tenemos de mirarnos y repensar lo que estamos haciendo en términos en Ciencias Sociales? Sin embargo, no hay que seguirlo haciendo como hasta ahora se ha venido desarrollando.

Por consiguiente, las debilidades como el desconocimiento (como características) de la producción local, que a su vez se refleja en un conocimiento limitado y excluyente solo para su disciplina productora. En ese sentido, conlleva una inexistente comunicación entre disciplinas entorno a la hora de generar y producir conocimiento en cooperación. Por otra parte, es un llamado a generar no solamente producción científica mancomunada entre disciplinas. Sino también, generar conocimiento cooperante que permita tejer más profunda y críticamente los análisis de las diferentes realidades sociales tanto ambientales, epistemológicas, territoriales, económicas, de género pero también culturales que se dibujan y entretajan en el paisaje social actual. En ese sentido, necesitamos generar esfuerzos (no solo en y para la Universidad del Tolima) que permita integrar, direccionar y coordinar los recursos (tanto de docentes-administrativos, docentes-investigadores, así como de las facultades y directivos) entorno a la

investigación y las exigencias o problemáticas sociales que se manifiestan en el siglo XXI.

Pero también, mucho de estos esfuerzos tienen que ver con el tema de las motivaciones asociadas en cuanto al ejercicio de la investigación. En ese sentido, es pertinente adelantar estrategias de carácter pedagógico, pero también administrativo-curricular que permitan fortalecer e incentivar dichos ejercicio y prácticas. Como por ejemplo, la generación de una unidad didáctica encaminada no solo a publicitar, sino también, que la producción generada sea visibilizada, tratada y trabajada, a la hora de generar investigaciones críticas del tiempo que nos tocó vivir. Para lo cual, se propone aquí la formulación de un Centro de Estudios Sociales o un Grupo de Investigación Social. Enfocado este, a fortalecer, promover y generar investigación social en la Universidad del Tolima. Que permita consolidar líneas investigativa que no solamente articule variables de diferentes disciplinas sociales. Sino también, esa articulación encaminada al dialogo entre lo teórico y lo práctico, entre universidad y sociedad.

Es evidente, que para la ejecución de lo anterior se necesitan recursos económicos. Pero en un principio, no necesariamente la limitante del mismo pueda ser un impedimento para ponerlo en práctica. Enfocándolo desde lo retributivo. Por ejemplo en ayudas en las matriculas, así como articular las diferentes monitorias académicas que promuevan y motiven a la investigación social.

REFERENCIAS

- Arciniegas, G. (1965). El continente de los siete colores. Buenos Aires: Suramericana.
- Arqueologica, P. d. (18 de 08 de 2017). entrevista a docentes sobre la Producción en CC-SS UT 1995-2017. (J. A. Vargas, Entrevistador)
- Arqueología, P. d. (18 de 08 de 2017). entrevista a docentes sobre la Producción en CC-SS UT 1995-2017. (J. A. Vargas, Entrevistador)
- Arteta, L. E. (1969). Economía y Cultura en la historia de Colombia. Bogotá: ediciones Tercer Mundo.
- Bachelard, G. (1984). La formación del espíritu científico. Siglo XXI editores.
- Bajoit, G. (Año 3 de septiembre de 2008). La renovación de la sociología contemporánea. Teoría: sociología contemporánea(5).
- Barros, R. E. (Julio-Diciembre de 2012). El debate en torno a la Ciencia y las Ciencias Sociales. Escenarios, 10(2), 57-61.
- Bauman, Z. (2000). La modernidad líquida. Cambridge, Polity Press. .
- Berger, & L. (1986). La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu.
- Berman, M. (1989). Todo lo sólido se desvanece en el aire. la experiencia de la modernidad. Buenos Aires: Siglo XXI catalogo.
- Bernal, J. D. (1960). La ciencia en nuestro tiempo. Mexico: Nueva Imagen UNAM Patria.
- Bonilla, H. (2008). Los Andes: la metamorfosis y los particularismos de una región. Crítica y Emancipación(1), 101-125.
- Bonilla, J. Z. (2005). Ciencia pública-Ciencia privada. Reflexiones sobre la producción del saber científico. Mexico: Fondo de Cultura Económica.
- Bonilla, J. Z. (2005). Ciencia pública-ciencia privada. Reflexiones sobre la producción del saber científico . Mexico: Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P. (. (2000). Los usos sociales de la ciencia. Buenos Aires-Argentina: ediciones nueva vision.
- Butterfield, H. (1982). Los orígenes de la ciencia moderna. Madrid: Taurus.

- Caballero, H. (Diciembre de 2015). Una propuesta teórico-metodológica para desnaturalizar la concepción dominante de pobreza en las políticas contemporáneas. *Revista latinoamericana de investigación crítica*(3), 17-38.
- Caballero, H. (2015). Una propuesta teórico-metodológica para desnaturalizar la concepción dominante de pobreza en las políticas contemporáneas. *Revista de investigación crítica*(3), 17-38.
- Carlos Fabián Pressacco Chávez et al. (2000). *Descentralización, Municipio y Participación Ciudadana: Chile, Colombia y Guatemala*. Bogotá: Centro Editorial Javeriano. CEJA.
- Castiblanco., P. R. (27 de Marzo de 2006). Opiniones sobre la historia de las ciencias sociales en Colombia. *Revista de Estudios Sociales*(4), 1-6. Obtenido de http://res.uniandes.edu.co/res_4/debate.htm
- Castro-Gómez, S. y. (1998). *Teorías sin disciplina latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate*. Mexico: Miguel Angel Porrúa.
- CEPAL. (2014). *Panorama Social de América Latina 2013*. Chile: CEPAL.
- Cevallos, A. E. (2007). *Ciencia y tecnología al alcance de todos. Una propuesta comunicativa para la apropiación social de la ciencia y de la tecnología por los indígenas ecuatorianos: La experiencia Otavalo (Tesis de Maestría)*. Ciudad de Mexico D.F, Mexico: Universidad Iberoamericana.
- Chamorro, M. C. (1978). *Obstáculos para la investigación en la Universidad*. En F. Chamorro, & C.-I. C. Cultura (Ed.), *Ciencia y Tecnología*. Bogotá: Escala.
- Chaparro, F. y. (1978). *Ciencia y Tecnología en Colombia*. bogota- Colombia: escala.
- CICS/IED/UNESCO. (2016). *Informe Mundial sobre Ciencias Sociales 2016 – Afrontar el reto de las desigualdades y trazar vías hacia un mundo justo*. París - Francia: Ediciones UNESCO.
- CONEVAL. (2012). *Medición de la Pobreza. resumen ejecutivo*. México: Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social.
- Cordon, F. (1982). *LA función de la ciencia en la sociedad Monografía FIBE . ANTHROPOS .*

- Coronil, F. (1998). Mas alla del Occidentalismo. En S. y. Castro-Gómez, Teorias sin disciplinas Latinoamericanismos, poscolonialidad y globalizacion en debate. Mexico.
- Costa Pinto L, A. (1963). La sociología del cambio y el cambio de la sociología. Buenos Aires: Eudeba Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Craig Calhoun & Michel Wieviorka. (Marzo de 2013). Manifiesto por las Ciencias Sociales. (FMSH, Ed.) Revista Socio.
- Darío, G. T. (2006). La Universidad: su fracaso como institución histórica. . (Tesis de especialización) . Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Delich, F. (1994). Ciencia y Sociedad en Latinoamérica. Critica y Utopia(17), 1.
- Desarrollo, G. P. (2015). ¿Cómo transformar? Instituciones y cambio social en América latina y Europa. Cali, Colombia: Fundación Rosa Luxemburgo/Abya-Yala.
- Desarrollo, P. d. (2011). Informe Nacional de Desarrollo Humano. . Colombia rural: Razones para la Esperanza. . Bogotá, DC.: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Díaz, C. C. (2015). Los investigadores y los sistemas de recompensas de la ciencia.(Tesis de doctorado). Las tres misiones de las instituciones científicas y las dinámicas sociales de las carreras académicas. . Madrid:, España: Universidad Nacional Abierta y a Dis.
- Easlea, B. (1977). La liberacion social y los objetivos de la ciencia. Siglo XXI editores.
- Escobar, A. (1998). La invencion del tercer mundo. Bogotá: NORMA.
- Fernández Esquinas, M. y. (2009). La ciencia como institución social: clásicos y modernos institucionalismos en la sociología de la ciencia. Arbor.
- Foucault, M. (1985). Saber y Verdad ¿que es la ilustracion? Madrid: La piqueta.
- Foucault, M. (1992). Mas allá del bien y mal. En t. J. Alvarez-Uria, Microfisica del poder. Madrid: La Paqueta.
- Giddens, A. (1993). Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea .
- Goffman, E. (. (1967). Ritual de la interaccion: ensayos sobre el comportamiento cara a cara. Buenos Aires:: tiempo Contemporaneo.

- Goffman, E. (2001). Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales. Buenos Aires: Amorrortu.
- Guerrero, R. C. (Octubre de 2004). Conocimiento, tecnología desarrollo en América Latina. Revista Mexicana de Sociología, 66 (Número especial), 255-277. doi:3541453
- Guizado, M. S. (03 de Marzo de 2006). En los Cuarenta años de la Sociología Colombiana- Dossier. Revista de Estudios Sociales(4), 1-12. Obtenido de <http://res.uniandes.edu.co/res4/dss2.htm>
- Habermas, J. (1988). El discurso filosófico de la modernidad. Doce conferencias. Paris: Gallimard (N.R.F.).
- Harding, S. (1991). Whose science? Whose knowledge? Cornell Paperbacks Cornell University Press.
- Historia, p. d. (26 de Abril de 2017). producción Ciencias Sociales 1995-2017 Universidad del Tolima. (J. A. Vargas, Entrevistador)
- Jiménez Becerra, A. &. (2006). La práctica investigativa en ciencias sociales. . Bogotá, Colombia: UPN, Universidad Pedagógica Nacional.
- Jiménez Becerra, A., & Torres Carrillo, A. (. (2006). La práctica investigativa en ciencias sociales. DCS, Departamento de Ciencias Sociales. Bogotá, Colombia: UPN, Universidad Pedagógica Nacional.
- Mario, H. (2004). Ciencia incierta: la producción social de la ciencia. Buenos Aires: Biblos.
- Mas, J. R. (2008). Desafíos de las ciencias sociales en América Latina hoy. Crítica y Emancipación, 1, 267-273.
- Mesa, D. (Agosto de 2014). La universidad ante la revolución científica y técnica. (Julio, Ed.) Aquelarre. Revista del Centro Cultural Universidad del Tolima, 55-120.
- Mignolo, W. D. (1998). Introducción. En e. Santiago Castro-Gómez y Eduardo Mendieta, Teorías sin disciplina. Latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate. México: Miguel Ángel Porrúa.
- moncayo, v. m. (2012). las Ciencias Sociales desafiadas por el nuevo orden capitalista . En P. G. Saforcada, Ciencias sociales, producción de conocimiento y formación

- de posgrado : debates y perspectivas críticas. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Mora-Osejo, L. E. (2002). La Superación del Eurocentrismo, Enriquecimiento del saber sistemático y endógeno sobre nuestro contexto tropical. Bogotá: Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Física y Naturales junio 5.
- Moulines, C. U. (1995). ¿EXISTE PROGRESO GENUINAMENTE CIENTIFICO? En C. B. (editor), El trabajo filosófico de hoy en el continente. Memorias del XIII Congreso Interamericano de Filosofía 4-9 de julio de 1994 (págs. 23-38). Bogotá: Universidad de los Andes.
- Murra, J. (1975). Formaciones económicas y políticas del mundo andino. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Nieto, M. (1995). Las Prácticas Científicas y el Tercer Mundo: Liberación o Dominación. En C. B. Gutiérrez, El trabajo de hoy en el continente. Memorias del XIII Congreso Interamericano de Filosofía. Julio 4-6 de 1994 (págs. 651-658). Bogotá: Universidad de los Andes .
- Núñez, M. Z. (2014). El tiempo que nos toca: juventud, historia y sociedad en El Salvador. Buenos Aires: CLACSO-Asdi.
- Núñez, R. M. (Enero-Junio de 2014)). El investigador social en Colombia: producción, productividad, reconocimiento y celebridad. Revista Colombiana de Sociología, 37(1), 123-156.
- Pablo Gentili & Fernanda Saforcada. (2012). Ciencias sociales, producción de conocimiento y formación de posgrado : debates y perspectivas críticas. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Pablo Kreimer, , p.-6. (Diciembre de 2007). Estudios sociales de la ciencia y la tecnología en América Latina: ¿para qué?, ¿para quién? Redes, 55-64.
- Peña, L. B. (2001). La revolución de las ciencias y sus consecuencias en la universidad. Simposio permanente sobre universidad. XXXI Seminario General (Vol. Tomo 10). Bogotá D.C: Universidad Nacional de Colombia.
- Pierre, B. (2003). El oficio del científico Ciencia de la ciencia y reflexividad. BARCELONA: EDITORIAL ANAGRAMA.

- Pole, K. .. (2009). Diseño de metodologías mixtas. Una revisión de las estrategias para combinar metodologías cuantitativas y cualitativas. Renglones, Revista Arbitrada en Ciencias Sociales y Humanidades(60), 39., 39.
- Portafolio. (22 de Octubre de 1999). Desempleo se trepó al 20,1 por ciento. Portafolio, pág. 6.
- Portafolio. (20 de Octubre de 1999). Inversión reducida en el 2000. Portafolio, pág. 7.
- Rañada, A. F. (2003). Los muchos rostros de la ciencia. Mexico: Fondo de Cultura Economica.
- Ravines, R. (Julio/Diciembre de 1976). Tecnología andina. Cuadernos del Consejo Nacional de la Universidad Peruana.CONUP(22-23).
- Rovira, J. M. (Junio de 2008). Desafíos de las ciencias sociales en América Latina hoy. A propósito del discurso del presidente Correa. CRÍTICA y EMANCIPACIÓN Revista latinoamericana de ciencias sociales, I(1), 267-273.
- Sader, E. (2008). Editorial. dos momentos del Pensamiento Social Latinoamericano. Crítica y Emancipación(1), 9-20.
- Safford, F. (1978). Orígenes de la Profesión de ingeniero en Colombia. Ciencia y Tecnología.
- Safford, F. (2014). El ideal de lo práctico: el desafío de formar una élite técnica y empresarial en Colombia. Medellín: Universidad EAFIT.
- Sagasti, F. (1996). Evolución y perspectiva de la política científica y tecnológica en América Latina. En S. J. J, Historia social de las ciencias en América Latina. México: Colección Problemas Educativos- UNAM/Miguel Ángel Porrúa.
- Sampieri, H. y. (2003). Metodología de investigación. Mexico: McGraw Hill.
- Sandoval, R. P. (s.f.). El surgimiento de una comunidad científica en un país subdesarrollado.La sociología en Colombia 1959-1969. Bogotá-Colombia.
- Santiago(Ed), C. (2000). Introducción. La reestructuración de las ciencias sociales en América Latina. Bogotá: Instituto de estudios Sociales y Culturales.
- Santos, B. d. (2010). Descolonizar el saber, reinventar el poder. (U. d. Montevideo, Ed.) Montevideo, Uruguay: ediciones Trilce-Extensión universitaria.
- Sarmiento, C. M. (Enero- Diciembre de 1980). LA PRODUCCIÓN DE CIENCIAS SOCIALES EN COLOMBIA. Interamericana de Bibliotecología, 31-56.

- Sociales, P. y. (18 de 08 de 2017). Entrevista a profesores en el marco del analisis de la produccion de conocimiento de las Ciencias Sociales U.T 1995-2017. (J. A. Vargas, Entrevistador)
- Sonntag., H. R. (1988). DUDA/CERTEZA/CRISIS. La evolución de las Ciencias Sociales en América Latina. Nueva Sociedad.
- Tolima, E. (. (20 de noviembre de 2016). entrevista a estudiantes en torno a la investigacion en Ciencias Sociales. 1995-2017. (J. A. Vargas, Entrevistador)
- Torres Albero, C. (1994). Sociología política de la ciencia. Madrid, España: Siglo XXI.
- Touraine, A. (1992). critica de la modernidad. Paris: Fayard.
- Uribe, D. B. (1999). Universidad de utopía. Seminario: Proyecto de Universidad. Memorias.
- Wallerstein, I. (1996). La re-estructuración capitalista y el sistema-mundo. anuario Mariateguiano(8), 195-207.
- Wallerstein, I. (2007). Abrir las ciencias Sociales Informe de la comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales. Mexico: Siglo veintiuno editores.
- Walsh, C. (2002). Las geopolíticas de conocimiento y colonialidad del poder. Entrevista a Walter Mignolo. En C. S.-G. Walsh, Indisciplinar las ciencias sociales. Geopolíticas del Conocimiento y colonialidad del poder. Perspectiva desde lo andino. Quito - Ecuador: Universidad Andina Simon Bolivar/Abya-Yala.
- Woolgar, S. (1991). Ciencia:Abriendo la caja negra. Barcelona, España: Anthropos.
- Zemelman, H. (2002). Necesidad de conciencia: Un modo de construir conocimiento. México. Colegio de México: Anthropos.

ANEXOS.

Anexo A. Entrevista Grupal

ENTREVISTA GRUPAL A LOS Y LAS ESTUDIANTES DE LOS PROGRAMAS DE
SOCIOLOGÍA, CIENCIA POLÍTICA E HISTORIA
PARA INDAGAR SOBRE LAS APRECIACIONES ENTORNO A LA
INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES
PRODUCCIÓN DE LA CIENCIAS SOCIALES UNIVERSIDAD DEL TOLIMA
1995-2017

1. ¿Qué opción ha pensado para graduarse?
2. ¿Cuáles creen ustedes que son las exigencias que nos plantea las dinámicas actuales a las Ciencias Sociales?
3. ¿cree usted que la universidad o la facultad fomenta y facilita el ejercicio de investigación en los estudiantes de pregrado?
4. ¿Qué falencias y debilidades considera que hay en nosotros los estudiantes a la hora de realizar investigación en Ciencias Sociales?
5. ¿Pertenece usted a algún semillero de investigación?
6. ¿Qué piensa usted sobre los semilleros de investigación?
7. ¿Conoce usted algún semillero de otras disciplinas?
8. ¿conoce usted sobre la producción de monografías de pregrado realizadas desde las Ciencias Sociales en la Universidad del Tolima?

Anexo B. Entrevista A Docentes

ENTREVISTA A DOCENTES DE LOS PROGRAMAS DE SOCIOLOGÍA,
CIENCIA POLÍTICA E HISTORIA PARA INDAGAR SOBRE LA APRECIACIÓN
ENTORNO AL EJERCICIO DE INVESTIGACIÓN EN PREGRADO EN
CIENCIAS SOCIALES
PRODUCCIÓN DE LA CIENCIAS SOCIALES UNIVERSIDAD DEL TOLIMA
1995-2017

1. ¿Estudio usted en esta Universidad antes de ser docente?
2. ¿Qué piensa usted sobre la investigación en Ciencias Sociales en la Universidad del Tolima?
3. ¿Cuáles cree usted que son las exigencias que nos plantea las dinámicas sociales actuales a las Ciencias Sociales de la Universidad del Tolima?
4. ¿la universidad y con ella; la Facultad de Ciencias Humanas de qué manera cree que fomentan la realización de ejercicios de investigación en pregrado?
5. ¿Qué falencias o debilidades ve usted a la hora de que los estudiantes realicen investigaciones en Ciencias Sociales?
6. ¿Cuáles cree usted que son las causas y consecuencias de la poca investigación en Ciencias Sociales en la Universidad del Tolima?
7. Conoce usted sobre la producción realizada en el área de las Ciencias Sociales de la Universidad del Tolima.

Anexo C. Estudiantes De Los Programas De Profesional En Ciencias Sociales



UNIVERSIDAD DEL TOLIMA

2.1-

Ibagué, mayo 17 de 2017

Señor
JOHN ALEXANDER GIL VARGAS
Carrera 5ª sur No. 16 B 28
Barrio Yuldaima
Ibagué

Ref: Respuesta al derecho de petición de fecha 3 de mayo de 2017

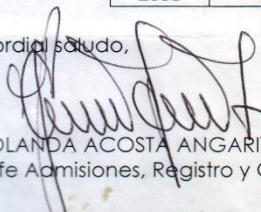
Respetado señor Gil Vargas,

En atención a la referencia, me permito informar el número de estudiantes matriculados por semestre del programa 0507 Profesional en Ciencias Sociales, según los periodos solicitados:

Número de estudiantes matriculados por semestre
Programa Profesional en Ciencias Sociales

AÑO	SEMESTRE A	SEMESTRE B
1994	0	0
1995	16	12
1996	31	45
1997	61	73
1998	81	106
1999	128	151
2000	174	201
2001	212	231
2002	249	265
2003	274	279
2004	297	285
2005	268	277
2006	232	233
2007	206	193
2008	170	140

Cordial saludo,


YOLANDA ACOSTA ANGARITA
Jefe Admisiones, Registro y Control Académico

A.A. 546 - FAX: (8) 2644869

www.ut.edu.co - Barrio Santa Elena - Ibagué - Tolima - Colombia

Anexo D. Sociología



UNIVERSIDAD DEL TOLIMA

Número de estudiantes matriculados por semestre
Programa 1103 Sociología

AÑO	SEMESTRE A	SEMESTRE B
2010	41	69
2011	105	130
2012	143	176
2013	207	229
2014	248	273
2015	274	275
2016	253	275
2017	239	0

Cordial saludo,

ENRIQUE ALIRIO ORTIZ GUIZA
Jefe Admisiones, Registro y Control Académico (E)
Resolución 704 de mayo 26 de 2017

Anexo E. Historia



UNIVERSIDAD DEL TOLIMA

2.1- 0478

Ibagué, mayo 30 de 2017

Señor
JOHN ALEXANDER GIL VARGAS
Carrera 5ª sur No. 16 B 28
Barrio Yuldaima
Ibagué

Ref: Respuesta al derecho de petición de fecha 23 de mayo de 2017

Respetado señor Gil Vargas,

En atención a la referencia, me permito informar el número de estudiantes matriculados por semestre de los programas 1102 Historia y 1103 Sociología, según los períodos solicitados:

Número de estudiantes matriculados por semestre
Programa 1102 Historia

AÑO	SEMESTRE A	SEMESTRE B
2010	19	30
2011	67	62
2012	66	69
2013	74	79
2014	88	96
2015	91	103
2016	103	99
2017	103	0

A.A. 546 - FAX: (8) 2644869
www.ut.edu.co - Barrio Santa Elena - Ibagué - Tolima - Colombia

Anexo F. Ciencia Política

2.1- 0479

Ibagué, 30 de mayo de 2017

Señor
JOHN ALEXANDER GIL VARGAS
Carrera 5ª Sur 16B-28
BARRIO YULDAIMA
IBAGUÉ

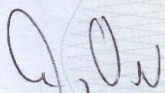
Asunto: Respuesta un derecho de petición

Respetado señor Gil:


En repuesta a su derecho de petición de fecha 23 de mayo de 2017 y recibido en esta jefatura el 25 de mayo de 2017, en el que solicitó información respecto del número de estudiantes matriculados desde el inicio del programa de Ciencia Política (1105), me permito detallar a continuación:

ESTUDIANTES MATRICULADOS PROGRAMA CIENCIA POLÍTICA CÓDIGO 1105		
AÑO	SEMESTRE A	SEMESTRE B
2011	43	80
2012	111	139
2013	171	210
2014	230	242
2015	244	251
2016	225	228
2017	223	-0-

Atentamente,


ENRIQUE ALIRIO ORTÍZ GÜIZA
Jefe Admisiones, Registro y Control Académico (E)
Resolución 704 del 26 de mayo de 2017

V.A./O.A.R.C.A./ Ortiz Güiza E.A./Luz Esmeralda P.O.

 Universidad del Tolima	PROCEDIMIENTO DE FORMACIÓN DE USUARIOS AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	Página 1 de 3
		Código: GB-P04-F03
		Versión: 03
		Fecha Aprobación: 15 de Febrero de 2017

Los suscritos:

JOHN ALEXANDER GIL VARGAS con C.C N° 1.110.459.744

Manifiesto (an) la voluntad de:

Autorizar

No Autorizar Motivo: _____


La consulta en físico y la virtualización de **mi OBRA**, con el fin de incluirlo en el repositorio institucional de la Universidad del Tolima. Esta autorización se hace sin ánimo de lucro, con fines académicos y no implica una cesión de derechos patrimoniales de autor.

Manifestamos que se trata de una OBRA original y como de la autoría de LA OBRA y en relación a la misma, declara que la UNIVERSIDAD DEL TOLIMA, se encuentra, en todo caso, libre de todo tipo de responsabilidad, sea civil, administrativa o penal (incluido el reclamo por plagio).

Por su parte la UNIVERSIDAD DEL TOLIMA se compromete a imponer las medidas necesarias que garanticen la conservación y custodia de la obra tanto en espacios físico como virtual, ajustándose para dicho fin a las normas fijadas en el Reglamento de Propiedad Intelectual de la Universidad, en la Ley 23 de 1982 y demás normas concordantes.

La publicación de:

Trabajo de grado	<input checked="" type="checkbox"/>	Artículo	<input type="checkbox"/>	Proyecto de Investigación	<input type="checkbox"/>
Libro	<input type="checkbox"/>	Parte de libro	<input type="checkbox"/>	Documento de conferencia	<input type="checkbox"/>
Patente	<input type="checkbox"/>	Informe técnico	<input type="checkbox"/>		
Otro: (fotografía, mapa, radiografía, película, video, entre otros)					<input type="checkbox"/>

 Universidad del Tolima	PROCEDIMIENTO DE FORMACIÓN DE USUARIOS AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	Página 2 de 3
		Código: GB-P04-F03
		Versión: 03
		Fecha Aprobación: 15 de Febrero de 2017

Producto de la actividad académica/científica/cultural en la Universidad del Tolima, para que con fines académicos e investigativos, muestre al mundo la producción intelectual de la Universidad del Tolima. Con todo, en mi condición de autor me reservo los derechos morales de la obra antes citada con arreglo al artículo 30 de la Ley 23 de 1982. En concordancia suscribo este documento en el momento mismo que hago entrega del trabajo final a la Biblioteca Rafael Parga Cortes de la Universidad del Tolima.

De conformidad con lo establecido en la Ley 23 de 1982 en los artículos 30 “**...Derechos Morales. El autor tendrá sobre su obra un derecho perpetuo, inalienable e irrenunciable**” y 37 “**...Es lícita la reproducción por cualquier medio, de una obra literaria o científica, ordenada u obtenida por el interesado en un solo ejemplar para su uso privado y sin fines de lucro**”. El artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “**los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores**” y en su artículo 61 de la Constitución Política de Colombia.

- Identificación del documento:

Título completo: REALIDAD SOCIAL, REALIDAD CIENTÍFICA. ANÁLISIS SOBRE LA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO EN LAS CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD DEL TOLIMA 1995-2017

- Trabajo de grado presentado para optar al título de:

Sociólogo


- Proyecto de Investigación correspondiente al Programa (No diligenciar si es opción de grado “Trabajo de Grado”):

- Informe Técnico correspondiente al Programa (No diligenciar si es opción de grado “Trabajo de Grado”):

- Artículo publicado en revista:

- Capítulo publicado en libro:

- Conferencia a la que se presentó:

 Universidad del Tolima	PROCEDIMIENTO DE FORMACIÓN DE USUARIOS AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	Página 3 de 3
		Código: GB-P04-F03
		Versión: 03
		Fecha Aprobación: 15 de Febrero de 2017

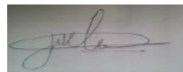
Quienes a continuación autentican con su firma la autorización para la digitalización e inclusión en el repositorio digital de la Universidad del Tolima, el:

Día: 13 Mes: febrero Año: 2018

Autores:

Firma

Nombre: John Alexander Gil Vargas



C.C. 1110459744

El autor y/o autores certifican que conocen las derivadas jurídicas que se generan en aplicación de los principios del derecho de autor.